

PROYECTO DE TRABAJO PROFESIONAL

TÍTULO

El Aula Taller en el Proceso formativo del estudiante de Derecho

-

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Facultad de Humanidades

Especialización en Docencia Universitaria

-

Autor/a del PROYECTO DE TRABAJO PROFESIONAL

Abogado Francisco Néstor García

Tutor/a Mg. Delia Alfonsina Guardia

Co-Tutor Esp. Juan José Escujuri

El Aula Taller en el Proceso Formativo del estudiante de Derecho

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la incorporación del Aula Taller como forma de intervención pedagógica en el primer año de la carrera de Abogacía de la Universidad Nacional de Mar del Plata en la materia de Historia del Derecho y Constitucional Argentina. Basados en las dificultades que atraviesan los estudiantes ingresantes a la Educación Superior, y el complejo sostenimiento de las trayectorias educativas, se explora el aula taller como una forma de generar alfabetización académica y fomentar hábitos de análisis de la bibliografía académica. Al considerar la brecha existente entre los distintos niveles educativos, se busca dotar a los estudiantes de herramientas de análisis, rompiendo así con el molde clásico de la clase magistral que impera en el ámbito de la enseñanza del derecho.

PALABRAS CLAVE Alfabetización Académica - Trayectoria Educativa - Inclusión - Aula Taller - Construcción de saberes.

1. PLANTEAMIENTO CONTEXTUALIZADO DEL PROBLEMA

1.1 Diagnóstico

El acceso y la continuidad en el sistema universitario son temas problemáticos en la actualidad, tal como he podido observar en mi práctica docente. En particular, esta problemática se presenta en la materia de Historia del Derecho y Constitucional Argentina, que se imparte en el primer año de la carrera de Abogacía en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), enmarcando este proyecto y analizando especialmente las comisiones 1 y 2 de la materia. El contexto en el que me desenvuelvo me lleva

constantemente a cuestionar cuál es la mejor manera de contribuir al sostenimiento y acompañamiento de las trayectorias educativas y académicas de los estudiantes, una inquietud que también surge de mis experiencias como docente en la escuela secundaria.

En general, encuentro que las prácticas docentes y las intervenciones pedagógicas realizadas al inicio de la vida universitaria, enmarcadas en planes de estudio proyectados para situaciones ideales, a menudo no consideran el currículo vivo. Este enfoque rígido complica el proceso de enseñanza, especialmente cuando se implementa en un entorno de masividad y obligatoriedad como es la escuela secundaria, que condiciona el ámbito universitario y permite la incorporación de sectores previamente excluidos. Es por esto que se hace necesario prestar atención a la retención de los alumnos en el sistema y a la planificación y acompañamiento de sus trayectorias, ya que el aumento de la matrícula no implica solo llenar bancos, sino también abordar sus necesidades y dificultades pedagógicas (Litwin, 2006).

Esta situación plantea una realidad que debemos analizar y replantear, dado que muchos estudiantes ingresan al sistema sin contar con las herramientas sólidas necesarias para su continuidad, enfrentándose a un sistema diseñado para estudiantes ideales y con prácticas docentes de épocas pasadas. Este problema no es simplemente técnico o administrativo; es profundamente pedagógico y humano. Como señala Litwin (2006), el desafío no es solo la admisión sino también la integración y el éxito en la formación universitaria.

El panorama en el que debemos proyectar nuestra intervención también está influenciado por aspectos culturales, la relación entre los docentes y las instituciones de educación superior con la sociedad, y las brechas educativas, sociales y económicas. Durante mucho tiempo, la educación pública igualadora pudo superar estas brechas, pero actualmente parece que ya no es suficiente. El ingreso irrestricto y la educación pública por sí solos no garantizan la continuidad y

el sostenimiento de las trayectorias educativas, lo que nos obliga a repensar nuestras prácticas.

Para abordar este diagnóstico, es crucial considerar el perfil del estudiante que llega a la universidad. Muchos de ellos son primera generación en sus familias en acceder a la educación superior, lo que añade complejidad a su experiencia universitaria. A menudo, estos estudiantes enfrentan desafíos adicionales, como la falta de un entorno familiar que comprenda las demandas de la vida universitaria o recursos económicos limitados que pueden afectar su desempeño y compromiso con la carrera. Además, la brecha digital y el acceso desigual a las tecnologías educativas siguen siendo barreras significativas para muchos.

En el contexto descripto, para mejorar el acceso y la continuidad en el sistema universitario, es esencial adaptar las prácticas docentes y los programas educativos a las necesidades reales de los estudiantes, proporcionando un apoyo más personalizado y flexible que refleje la diversidad de experiencias y contextos que los estudiantes traen consigo a la universidad. Este enfoque puede ayudar a cerrar las brechas existentes y crear un entorno de aprendizaje más inclusivo y equitativo que beneficie a todos los estudiantes, independientemente de su origen o situación económica.

1.2- Problematicación

El diagnóstico previamente expuesto se manifiesta de manera contundente en el primer año de las carreras universitarias. Los estudiantes enfrentan grandes dificultades de adaptación al sistema y carecen de las herramientas, conocimientos y conceptos básicos necesarios, lo cual complica la labor docente y dificulta su integración y permanencia en la educación superior. Esta problemática implica que, más allá del carácter formativo del ciclo introductorio en la carrera de Abogacía, es necesario abordar conceptos previos para poder avanzar en el dictado de las asignaturas.

Por lo tanto, es fundamental llevar a cabo una reflexión crítica y un análisis que tome en cuenta tanto la situación de los estudiantes y sus trayectorias como el impacto en la práctica docente. A partir de esta reflexión, se propone la implementación de talleres o procesos de alfabetización académica contextualizados en la cursada, con el objetivo de que las decisiones pedagógicas sean producto del contexto específico de cada curso. El propósito es lograr una nivelación efectiva que brinde a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar su carrera, dado que los contenidos y su volumen resultan difíciles de abordar para muchos de ellos.

A través de una intervención pedagógica contextualizada, se busca llevar a cabo un proceso de transformación de la práctica docente que fortalezca las trayectorias de los estudiantes y les permita continuar sus estudios. Durante el primer año, se observa una marcada disminución en la cantidad de alumnos entre el primer y segundo parcial, una situación que se acentúa en el segundo cuatrimestre. Además, los niveles de deserción en la materia se producen incluso antes de rendir los parciales.

Por tanto, se propone la realización de talleres en los que se aborde la alfabetización académica, familiarizando a los estudiantes con los conceptos y realidades propias de la educación superior, y se analicen lecturas académicas. Estos talleres permitirán revisar conceptos básicos, introducir a los estudiantes en los nuevos conceptos formativos y guiarlos en el análisis y estudio de la bibliografía. De esta manera, se busca una nivelación que dote a los estudiantes de las herramientas necesarias para afrontar su carrera.

Es importante considerar que la materia tiene un claro sentido formativo, lo cual justifica la ruptura con el modelo clásico de clase teórica magistral y la creación de un ambiente de aula taller, algo poco común en la enseñanza del Derecho. Tradicionalmente, en el contexto de la enseñanza del Derecho, se ha empleado el modelo de clase magistral en el cual el profesor transmite

conocimientos de manera unilateral y los estudiantes son meros receptores pasivos de dicha información. Aunque este enfoque tiene sus ventajas en términos de eficiencia y transmisión de contenidos, presenta limitaciones significativas en cuanto a la participación activa de los estudiantes, la construcción de habilidades de análisis crítico y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

En este sentido, es frecuente que la expresión "clase magistral" se emplee como sinónimo de clase meramente expositiva, señalándole como clase tradicional. En este contexto, se la entiende como expresión de una práctica docente caracterizada por el verbalismo o uso intensivo del discurso, siendo sinónimo de lección catedrática y relacionada con una enseñanza pasiva, en contraste con la clase activa. Se señala que los profesores actúan como conferencistas y los estudiantes como sujetos pasivos, lo cual impide que el profesor verifique el aprendizaje del estudiante a lo largo del proceso. Por lo tanto, podemos decir que la clase magistral es aquella en la que el profesor se dedica a exponer un tema, sin posibilidad real de preguntas o interacción del alumnado, más allá de algún "¿se entendió?" o "¿tienen dudas?".

Este formato de clase expositiva, en el que los docentes desarrollan la materia unilateralmente, está anclado en un precepto arcaico y unidireccional: el profesor que "sabe" transmitir sus conocimientos a sus estudiantes, quienes se limitan, por regla general, a escribir o tomar apuntes del "discurso del profesor". Es un monólogo en el que el profesor, como experto en el tema, expone sus conocimientos u opiniones sin interactuar con sus alumnos, una situación que además se agrava en los primeros años, donde la falta de adaptación de los alumnos al ámbito universitario hace que los mismos muchas veces ni siquiera pregunten.

Desde el marco teórico y conceptual, se reconoce la importancia de adoptar enfoques pedagógicos que promuevan la participación activa y el pensamiento crítico, permitiendo así una mayor interacción entre docentes y estudiantes. Estos

enfoques no solo ayudarán a cerrar las brechas existentes en el proceso de aprendizaje, sino que también contribuirán a formar profesionales más competentes y comprometidos con su entorno académico y social. La transformación de la práctica docente hacia un modelo más interactivo y colaborativo es, por tanto, esencial para mejorar la calidad de la educación y garantizar el éxito académico de los estudiantes.

1.3- Antecedentes:

El camino que nos ha llevado a la situación actual en la Facultad de Derecho es complejo y diverso, requiriendo un análisis profundo no solo del contexto interno de la Facultad, sino también del sistema educativo en su conjunto y de las dinámicas de la sociedad en la que vivimos. En 2018, la Facultad aprobó un nuevo Plan de Estudios para la carrera de Abogacía, una medida impulsada por la necesidad de acreditar la carrera ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) atento estar comprendida en el art. 43 de la ley 24521. Este nuevo plan, aunque producto de un proceso de revisión prolongado, también fue influenciado por la urgencia de responder a los estándares externos, lo que llevó a que sus contenidos fueran definidos principalmente por el Consejo de Decanos, basándose en criterios de estandarización más que en las particularidades locales o en la evolución de las necesidades de la población estudiantil.

Este proceso de implementación del nuevo plan de estudios ha revelado múltiples debilidades, especialmente en la aplicación práctica de un enfoque educativo más dinámico. Aunque la modificación del currículo era necesaria para adaptarlo a los tiempos actuales, reflejar los cambios en las características demográficas y psicopedagógicas de los estudiantes y atender al perfil profesional demandado de los abogados en la actualidad, el proceso de transición se enfrenta a desafíos constantes a medida que avanza cada cuatrimestre. Estos desafíos son evidentes en la necesidad de integrar lo que se conoce como el "currículo vivo", es

decir, un currículo que responda de manera efectiva a las necesidades y realidades en constante evolución de los estudiantes y la sociedad. El "currículo vivo" implica no solo actualizar los contenidos, sino también adoptar metodologías de enseñanza más inclusivas y participativas, que promuevan el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación en los estudiantes.

Para evaluar la eficacia del plan de 2018, se realizaron varias encuestas a los estudiantes y consultas a los docentes, con el objetivo de identificar las expectativas y aspiraciones formativas de la comunidad académica, y cómo estas se diferenciaban del plan anterior. Sin embargo, en este proceso, no se consideró adecuadamente la realidad de los estudiantes que ingresan a nuestra carrera, ni las herramientas pedagógicas necesarias para intervenir de manera efectiva en un contexto marcado por la masividad. Además, el proceso de revisión no tuvo en cuenta suficientemente las modificaciones en la ley nacional de educación y el impacto de la obligatoriedad de la educación secundaria, que han permitido la incorporación de sectores de la población que antes estaban excluidos del ámbito universitario. Este cambio legislativo ha creado una necesidad urgente de prestar especial atención a la retención de estos estudiantes en el sistema educativo superior, así como de planificar y acompañar sus trayectorias de manera adecuada para evitar el abandono temprano y promover el éxito académico (Litwin, 2006).

La alta tasa de deserción en el primer año de la carrera es una consecuencia directa de la sobrecarga de contenidos y la falta de preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos del entorno universitario. El ciclo introductorio, que permite cursar hasta cinco materias en el primer cuatrimestre, representa una carga abrumadora de conocimientos formativos para muchos estudiantes. Esta sobrecarga no solo afecta el rendimiento académico, sino que también genera estrés y desmotivación, factores que contribuyen al abandono de los estudios.

Adicionalmente, los esfuerzos pedagógicos y las experiencias relacionadas con la implementación de aulas taller y espacios prácticos se han centrado tradicionalmente en las etapas finales de la carrera, con el objetivo de preparar a los futuros graduados para el ejercicio profesional. Este enfoque, aunque valioso, deja de lado a los estudiantes de primer año, quienes enfrentan un cambio abrupto y una brecha significativa entre sus expectativas y la realidad universitaria. Aunque históricamente han existido programas nivelatorios en distintas unidades académicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) que proporcionaban herramientas básicas de nivelación para el ámbito universitario, en la carrera de Abogacía no se han implementado programas introductorios previos que faciliten la adaptación de los estudiantes a las exigencias académicas universitarias.

La falta de programas nivelatorios efectivos y de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de los estudiantes de primer año ha generado una situación insostenible en el ciclo introductorio. Los estudiantes no solo deben enfrentarse a un volumen de contenidos mayor al que están acostumbrados, sino que también deben hacerlo en un entorno académico que no siempre promueve la participación activa ni el desarrollo de habilidades críticas. Este enfoque pedagógico tradicional, centrado en la figura del docente como fuente única de conocimiento, limita las oportunidades de los estudiantes para construir sus propias comprensiones y desarrollar habilidades de análisis y síntesis.

Por lo tanto, la intervención propuesta busca romper con el esquema tradicional de nuestra Facultad, adaptándose a las necesidades de los tiempos actuales y a las características diversas de los estudiantes que ingresan hoy en día. La implementación del aula taller permitirá trabajar en grupos reducidos, con el acompañamiento cercano de docentes y ayudantes alumnos, facilitando un ambiente de aprendizaje más interactivo y colaborativo. Este enfoque se basa en la premisa de involucrar a los estudiantes en la elaboración del contenido de la clase, posicionándose como protagonistas en el proceso de transmisión de

conocimientos. Se busca fomentar un ambiente donde los estudiantes puedan expresar sus planteos y opiniones, promoviendo así un cambio del rol pasivo que generalmente asumen al ingresar al ámbito universitario hacia un rol más activo y comprometido con su propio aprendizaje.

Este enfoque pedagógico no solo pretende mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, sino también contribuir a la formación de abogados más competentes y conscientes de su rol en la sociedad. Al permitir a los estudiantes asumir un papel más activo y participativo en su educación, se espera no solo reducir la tasa de deserción y mejorar el rendimiento académico, sino también fortalecer la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos profesionales y personales que encontrarán a lo largo de su carrera.

Es por ello que, la intervención propuesta busca realizar un aporte de una forma progresiva a la manera en que se enseña y aprende en la Facultad de Derecho, adaptándose a las necesidades de los estudiantes del siglo XXI y preparándose para ser profesionales críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno. Este aporte requiere un cambio de paradigma en la práctica docente, promoviendo la participación activa de los estudiantes, el pensamiento crítico y la construcción colaborativa del conocimiento. De esta manera, se busca no solo mejorar la calidad de la educación en la Facultad, sino también contribuir al desarrollo de una sociedad más justa e inclusiva, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial académico y personal.

1.4- Justificación

La intervención propuesta es necesaria porque tiene como objetivo generar ámbitos de adaptación y pensamiento que introduzcan a los estudiantes en un rol distinto al que generalmente tienen en los ámbitos secundarios. Este cambio de enfoque no solo fortalece su independencia, sino que también fomenta la conciencia sobre la dinámica universitaria, además de reforzar conceptos fundamentales y específicos de la materia.

En el aula taller, se fomenta en los estudiantes una forma de aprender haciendo, en interacción tanto con el docente como con el resto de los estudiantes. De esta manera, dentro de este proyecto, el estudiante debe ser capaz de:

1. **Comunicarse con sus pares:** Intercambiar ideas y valorar la opinión de sus compañeros, lo que implica un juego interrelacionado de reflexión y experiencia.
2. **Análisis crítico:** Evaluar la propia conducta y la de los demás, con la posibilidad de comprometerse y recorrer un camino de aprendizaje con los otros.
3. **Aporte personal:** Cada participante del taller contribuye a su grupo no solo con sus conocimientos previos y lo que ha comprendido de los nuevos conceptos, sino también con sus errores y dudas, los cuales son cruciales para la discusión y la profundización de los razonamientos.

En esta metodología, el trabajo no es exclusivamente grupal; el proceso de aprendizaje es, en última instancia, un proceso personal. Por lo tanto, también son importantes los momentos de reflexión individual, en los que el estudiante puede analizar sus propias dudas y certezas, confrontar su conocimiento y poner en juego sus necesidades e intereses. Es necesario adaptarse al trabajo colaborativo, pero también sentirse seguro al intentar una tarea personal.

4. **Observación y comprensión:** Otra tarea que se realiza en forma individual es la de observar y tratar de comprender el trabajo realizado por otro, lo que constituye un valioso momento de aprendizaje.

Si bien damos fundamental importancia al papel activo de los estudiantes, sería falso decir que no debe haber momentos de actividad pasiva por parte de los mismos, donde su rol sea el de receptores reflexivos, y el del docente, el de transmisor. Sin embargo, se tratará de explicaciones breves cuando haya

dificultades generalizadas o para formalizar e institucionalizar un nuevo conocimiento. Consideramos que los estudiantes, especialmente los de la actualidad, tienen dificultad para prestar atención durante mucho tiempo en una clase puramente expositiva, de ahí que la propuesta busca romper este formato arraigado de la magistralidad de las clases.

Este enfoque difiere del esquema clásico de la enseñanza del derecho, ya que busca evitar que la clase se convierta en una simple transmisión de conocimiento como una verdad revelada. En cambio, dentro del aula, se busca generar una comunicación bidireccional entre el docente y el estudiante, estableciendo un feedback constante. El objetivo es crear un espacio donde los estudiantes, sus planteos y trabajos se conviertan en el centro de la clase, fomentando así la construcción conjunta del conocimiento.

Si bien esta propuesta puede resultar compleja en contextos de masividad, hemos experimentado su implementación en programas para cursantes, con la incorporación de ayudantes alumnos. Esta modalidad ha brindado resultados positivos al mantener trayectorias y mejorar las condiciones para los contextos de evaluación. Incluso, hemos observado una buena recepción por parte de estudiantes que han decidido participar voluntariamente en talleres de lectura y alfabetización.

Además, la incorporación del Aula Taller en la enseñanza del derecho puede justificarse aún más en el contexto de la utilización de las nuevas tecnologías y los desafíos que surgen en el ámbito jurídico. En la era digital y con los avances tecnológicos, el campo del derecho se enfrenta a desafíos que requieren una actualización constante. Los profesionales del derecho deben adaptarse a los cambios legales, jurídicos y tecnológicos que surgen en áreas como el comercio electrónico, la protección de datos, la ciberseguridad y la inteligencia artificial, entre otros.

En este sentido, el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza del derecho se vuelve esencial para preparar a los estudiantes y futuros abogados. El Aula Taller, combinada con el uso de herramientas tecnológicas, permite integrar el aprendizaje teórico con la práctica y la aplicación de conceptos en situaciones reales.

Las nuevas tecnologías ofrecen oportunidades para acceder a recursos digitales, realizar investigaciones en línea, colaborar de forma virtual, realizar simulaciones y casos prácticos interactivos. Estas herramientas pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades digitales, análisis de datos jurídicos, investigación en bases de datos especializadas y comprensión de las implicaciones legales de la tecnología.

Además, el uso de nuevas tecnologías facilita el acceso a información actualizada, la conexión con expertos y profesionales del derecho en todo el mundo, y la participación en debates y discusiones en línea. Esto fomenta un enfoque más global y actualizado en la enseñanza del derecho, preparando a los estudiantes para enfrentar los nuevos desafíos jurídicos en un entorno digital. Por lo tanto, la incorporación del Aula Taller en la enseñanza del derecho, junto con la utilización de las nuevas tecnologías, se justifica para preparar a los estudiantes y ayudarlos a enfrentar los desafíos que surgen en el ámbito jurídico en la era digital. Estas metodologías permiten integrar la teoría y la práctica, desarrollar habilidades digitales y mantenerse actualizado en un entorno legal en constante evolución.

Sin embargo, cuando nos encontramos como en el caso con grupos de estudiantes que en ambas comisiones llegan hasta los 75 estudiantes cada una lo cual se agudiza en el primer cuatrimestre a partir del gran número de ingresantes al primer año de la carrera de Abogacía, es allí que surgen los desafíos que deben abordarse. Algunas de las dificultades que enfrentamos en estos casos son:

1. **Gestión del tiempo:** En grupos numerosos, administrar el tiempo de manera eficiente puede resultar complicado para asegurar que todos los estudiantes tengan suficientes oportunidades para participar y realizar actividades prácticas. El tiempo limitado puede dificultar el desarrollo completo de las actividades planificadas.
2. **Participación activa de todos los estudiantes:** En grupos grandes, es posible que algunos estudiantes se sientan inhibidos o tengan dificultades para participar activamente en las discusiones y actividades. Esto puede llevar a una participación desigual y afectar la dinámica del grupo.
3. **Retroalimentación individualizada:** Proporcionar retroalimentación personalizada a cada estudiante puede resultar desafiante en grupos grandes. Los profesores pueden tener dificultades para evaluar y brindar comentarios detallados a cada estudiante de manera oportuna.
4. **Espacio físico y recursos limitados:** La disponibilidad de un espacio adecuado y suficientes recursos (materiales, tecnológicos, etc.) puede ser un desafío en aulas llenas de estudiantes. Esto puede afectar la implementación efectiva de actividades prácticas y limitar la interacción y el aprendizaje experiencial.

Estas complejidades nos llevan a buscar soluciones y propuestas que requieren un gran compromiso docente y una planificación exhaustiva. Para que el proceso del Aula Taller sea exitoso, se requiere:

a) **Organización y planificación cuidadosa:** Es fundamental diseñar actividades y estructurar el tiempo de manera eficiente, asegurándose de que todos los estudiantes tengan oportunidades de participar y colaborar. La planificación anticipada puede ayudar a maximizar el tiempo disponible y asegurar una distribución equitativa de las actividades.

b) **Estrategias de participación activa:** Se pueden implementar estrategias para fomentar la participación activa de todos los estudiantes, como dividir el grupo en subgrupos más pequeños para discusiones y actividades, realizar presentaciones grupales o utilizar herramientas tecnológicas interactivas que permitan la participación en tiempo real.

c) **Retroalimentación formativa:** En lugar de proporcionar retroalimentación individualizada en todo momento, se pueden utilizar estrategias como la retroalimentación en grupo, la revisión por pares o la utilización de rúbricas y criterios claros de evaluación. También se puede fomentar la retroalimentación entre compañeros, lo que permite a los estudiantes aprender y apoyarse mutuamente.

d) **Adaptación del espacio y uso de recursos alternativos:** Si el espacio físico es limitado, se pueden buscar alternativas, como utilizar aulas más grandes, espacios al aire libre o incluso plataformas virtuales para la realización de actividades prácticas.

El hecho de enfrentar grupos grandes en la enseñanza del derecho con el enfoque del aula taller no debe ser un obstáculo, sino que, por el contrario, se convierte en un desafío pedagógico en el que se deben considerar estrategias de organización, participación activa, retroalimentación formativa y adaptación del espacio y los recursos. La planificación cuidadosa y la creatividad en la implementación pueden ayudar a superar las dificultades y ofrecer una experiencia de aprendizaje enriquecedora para todos los estudiantes.

2. FUNDAMENTO TEÓRICO- CONCEPTUAL

La intervención planteada se centra en la necesidad urgente de reformular la práctica áulica tradicional, ya sea en contextos presenciales o virtuales, donde predomina la clase magistral. Este método, profundamente arraigado en la

tradición educativa, resulta en un formato casi exclusivo, que se aplica independientemente del rol académico del docente. Este formato, claramente diseñado para estudiantes con un nivel de vocabulario académico avanzado y experiencia universitaria consolidada, no refleja ni atiende las diversas realidades, trayectorias y contextos sociales de los estudiantes que actualmente ingresan a la universidad. Esta desconexión genera una brecha significativa en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, complicando su consolidación académica y personal.

La clase magistral, pese a su prevalencia histórica, presenta limitaciones sustanciales. Está estructurada para un tipo ideal de estudiante que no se ajusta a la diversidad actual en las aulas universitarias. Los estudiantes de hoy provienen de una variedad de contextos socioeconómicos, culturales y educativos, lo que significa que llegan a la educación superior con diferentes herramientas, conocimientos previos e historias de aprendizaje. En un sistema educativo diseñado para un estudiante prototípico, estas diferencias a menudo no son consideradas, lo que repercute negativamente en la capacidad de los estudiantes para continuar y completar con éxito sus estudios universitarios.

En este contexto, es imperativo cuestionar y transformar la metodología de enseñanza para adaptarla a las necesidades de todos los estudiantes. En este sentido y parafraseando las expresiones de Litwin (2010), en “Las configuraciones Didácticas” , entendemos que la preocupación con la actividad docente se sitúa en dos planos: el diseño de la actividad, que refleja el pensamiento del docente sobre la disciplina, y el estudio de la actividad como una situación que facilita los procesos constructivos del alumno. Esto significa que los docentes deben ver el diseño de la actividad educativa como un proceso de reflexión profunda, uno que permita superar la linealidad de los enfoques teóricos tradicionales, y que fomente la aceptación del conflicto cognitivo y la contradicción como parte del proceso de aprendizaje. Al hacerlo, los docentes pueden ofrecer a los estudiantes una

experiencia educativa más rica y significativa, que los prepare mejor para el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Desde mi perspectiva como docente, tanto en el nivel secundario como universitario, he observado que los estudiantes que ingresan a la universidad no siempre cuentan con las mismas herramientas, conocimientos y experiencias. Estas diferencias, a menudo no consideradas por el sistema universitario, resultan en disparidades que complican la integración y el éxito de los estudiantes en el entorno académico. Por lo tanto, es fundamental adoptar un enfoque educativo que considere la diversidad de los estudiantes, y que ofrezca estrategias pedagógicas que los apoyen en su transición a la educación superior.

La democratización del nivel superior del sistema educativo es esencial para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso y la oportunidad de graduarse, así como lo plantea Maggio: “es necesario profundizar la democratización del nivel superior del sistema educativo para que todos puedan acceder a él y graduarse, porque esa es la expresión de un derecho, y para que puedan incluirse plenamente en la sociedad en el momento que les toque vivir” Maggio,2018:11. Esto implica no solo acompañar a los estudiantes en su proceso formativo, sino también generar prácticas que vayan más allá del discurso y se traduzcan en acciones concretas que promuevan la inclusión y el éxito académico de todos los estudiantes.

Además, es importante destacar que el formato de intervención busca romper con la estructura tradicional de la enseñanza del derecho, que se ha basado en una tradición academicista centrada en el "docente enseñante", que valora el conocimiento del docente sobre su materia pero que a menudo descuida la necesidad de formación pedagógica. Esta intervención busca cambiar esa lógica, promoviendo un enfoque pedagógico que valore la formación integral del estudiante, no solo en términos de adquisición de conocimientos, sino también en el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas.

La implementación del aula taller en la enseñanza del derecho está respaldada por una fundamentación teórico-pedagógica sólida, apoyada por la perspectiva de expertos y teóricos en el campo del derecho y la educación. Roberto Saba, en su libro "La enseñanza del derecho y los nuevos desafíos para la formación jurídica" (2018), subraya la importancia de abandonar la clase magistral tradicional y de promover la participación activa de los estudiantes a través de estrategias pedagógicas que involucren la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Este enfoque es especialmente relevante en el contexto actual, donde la capacidad de adaptarse y colaborar es fundamental para la formación de abogados competentes.

El aula taller ofrece una alternativa que permite a los estudiantes desarrollar habilidades de pensamiento crítico, argumentación jurídica y trabajo en equipo, preparándose de manera más efectiva para su futura práctica profesional. Según el informe "La educación jurídica en el siglo XXI: preparando a los abogados para un mundo cambiante" (American Bar Association, 2016), los enfoques pedagógicos activos, como el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje experiencial, son esenciales para desarrollar las habilidades necesarias para la práctica del derecho en un entorno complejo y dinámico.

La importancia de adoptar un enfoque pedagógico activo y participativo en la enseñanza del derecho no puede subestimarse. No es suficiente que los estudiantes simplemente adquieran conocimientos; es crucial que participen y se comprometan activamente en su proceso de aprendizaje. Este tipo de enfoques permite a los estudiantes adquirir un conocimiento más profundo y aplicable en el contexto jurídico, promoviendo un aprendizaje significativo que va más allá de la mera acumulación de información. Además, trabajar con otras herramientas pedagógicas ofrece a los estudiantes la oportunidad de enfrentar desafíos reales, desarrollar habilidades de resolución de problemas, colaboración y toma de decisiones éticas, preparándolos de manera más efectiva para el ejercicio de la profesión jurídica en un entorno en constante cambio.

El aula taller en la enseñanza del derecho también se ve respaldada por una conceptualización y fundamentación técnico-pedagógica sólida, respaldada por expertos y teóricos en el campo del derecho y la educación. Rebeca Anijovich y Graciela Cappelletti, destacan que “Otra particularidad es la valoración de aquellas propuestas que promueven actividad en los alumnos (estudiantes de Derecho) más que la exclusiva participación en clases expositivas. Cabe señalar que el valor que se les otorga a estas prácticas es que son poco frecuentes en la Facultad” Anijovich - Cappelletti 2011:251.

La implementación del aula taller proporciona un espacio propicio para la reflexión y la participación activa de los estudiantes. Este enfoque pedagógico permite a los estudiantes construir su conocimiento de manera más significativa y promueve el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas, en donde los estudiantes pueden explorar, analizar problemas y debatir diferentes perspectivas, lo que fortalece su comprensión del derecho y su capacidad de argumentación.

El desafío y el sentido de la educación no es solo replicar conocimientos, sino dotar a los estudiantes de elementos que les permitan acceder y construir el conocimiento. Este enfoque recupera valores esenciales para el ámbito universitario reformista, donde el debate, la investigación y el diálogo vuelven a ser ejes sustanciales en nuestras casas de estudio. Como surge del pensamiento de Nicholas Burbules, (1999) en su libro "El diálogo en la enseñanza", entendemos que el diálogo en el aula taller fomenta la participación activa de los estudiantes, generando un ambiente de intercambio de ideas y opiniones, y es a través de ese diálogo, que los estudiantes pueden debatir, plantear preguntas y compartir sus interpretaciones, enriqueciendo su comprensión del derecho y desarrollando habilidades de comunicación y argumentación.

La implementación del aula taller brinda a los estudiantes la oportunidad de adquirir herramientas y estrategias de estudio, análisis y reflexión que son fundamentales para su formación académica y profesional. En el primer año y en

las materias formativas, esta metodología permite dotar a los estudiantes de herramientas que les permitirán introducirse en la resolución de casos, mejorando su capacidad de análisis jurídico y desarrollando habilidades de investigación y pensamiento crítico.

Esta intervención representa un desafío docente significativo, que nos recuerda la importancia y el objetivo de nuestro rol como educadores. Como plantea Paulo Freire (2014) en su obra "Miedo y Osadía", la cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora implica implementar el aula taller para superar las estructuras jerárquicas tradicionales y fomentar la participación activa de los estudiantes. Este enfoque nos permite involucrarnos en procesos de reflexión, diálogo y construcción colectiva de conocimiento, promoviendo el empoderamiento y la autonomía en el aprendizaje del derecho, que es, en última instancia, el fundamento y fin de nuestras prácticas docentes.

Al implementar el aula taller, ofrecemos a los estudiantes una experiencia de aprendizaje más significativa y aplicada, preparándose de manera más efectiva para los desafíos de la práctica jurídica. La fundamentación teórica y conceptual de esta intervención se basa en las reflexiones de Agustín Gordillo en su libro "El método en Derecho" (1988). Allí Gordillo destaca la importancia de analizar el diseño de la actividad docente como expresión del pensamiento del docente sobre la disciplina. Además, resalta el estudio de la actividad como facilitadora de los procesos constructivos por parte del alumno. Parafraseando al autor mencionado en su análisis, entendemos que planificar la actividad implica un proceso reflexivo y de construcción del conocimiento tanto para el docente como para el alumno. El docente debe superar la linealidad de los desarrollos teóricos, admitir el conflicto cognitivo y las contradicciones, y plantear al alumno una propuesta similar. Esta intervención busca precisamente promover ese proceso reflexivo de construcción del conocimiento, dotando a los alumnos de herramientas para enfrentar la disciplina del Derecho.

En Argentina, existen varios estudios y prácticas de aula taller en la enseñanza del derecho que han generado resultados positivos. La Facultad de Derecho de la UBA ha implementado experiencias de aula taller en diferentes asignaturas, como Derecho Penal y Derecho Laboral, que incluyen simulaciones de juicios, debates y resolución de casos prácticos. La Facultad de Derecho de la UNC ha desarrollado proyectos como el "Taller de Simulación de Juicios", donde los estudiantes asumen roles de abogados y jueces, y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP ha incorporado la práctica de aula taller en materias como Derecho Civil y Derecho Constitucional, promoviendo la resolución de casos y el debate en el aula. Estas experiencias demuestran que la implementación del aula taller en la enseñanza del derecho no sólo es factible, sino que también puede generar resultados positivos en el aprendizaje y el desarrollo de habilidades de los estudiantes.

La implementación del aula taller presenta desafíos, especialmente en grupos numerosos de estudiantes. La gestión del tiempo, la participación activa, la retroalimentación individualizada y la adaptación del espacio son aspectos críticos que deben ser abordados. Sin embargo, estos desafíos también brindan oportunidades para innovar en la enseñanza y mejorar la calidad del aprendizaje. Con una planificación cuidadosa, estrategias de participación activa, retroalimentación formativa y adaptación del espacio y recursos, es posible ofrecer una experiencia de aprendizaje enriquecedora y efectiva para todos los estudiantes, promoviendo su éxito académico y su preparación para la práctica profesional.

Es entonces, en donde la intervención propuesta busca transformar la práctica educativa en el ámbito del derecho, superando el formato tradicional de clase magistral y adoptando enfoques pedagógicos que promuevan la participación activa, el pensamiento crítico y la construcción significativa del conocimiento. Esta intervención no solo responde a las necesidades de los estudiantes de hoy, sino que también se alinea con una visión más amplia de la educación superior, que

busca democratizar el acceso y promover la inclusión y el éxito académico de todos los estudiantes. Al implementar el aula taller, estamos construyendo un futuro más justo e inclusivo para la educación del derecho en nuestro país.

3. OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

3.1 Objetivo general

El **objetivo general** de esta intervención es el diseño y la implementación de un **Aula Taller de alfabetización académica** específicamente orientado a la asignatura de **Historia del Derecho y Constitucional Argentina Cátedra B** del primer año de la carrera de Abogacía en las comisiones 1 y 2 a trabajar un día por semana. Esta propuesta tiene como principal propósito facilitar y fortalecer la transición de los estudiantes ingresantes al entorno de la Educación Superior, destacando las diferencias esenciales con respecto al ámbito educativo secundario. El Aula Taller busca ofrecer a los estudiantes un espacio de aprendizaje que sea más cercano, accesible y amigable, en el cual puedan desarrollar las habilidades académicas necesarias para avanzar de manera significativa en su formación profesional y académica.

El Aula Taller representa un espacio de encuentro en el que los estudiantes no solo son receptores de conocimiento, sino también actores activos en su propio proceso de aprendizaje. Este enfoque pedagógico responde a la creciente demanda de los estudiantes e incluso de docentes de transformar la educación superior, pasando de un modelo tradicional, centrado en la figura del docente, la cual es una práctica que se replica y lo ubica, como fuente única de conocimiento, para pasar a un modelo más participativo y dinámico. Los estudiantes critican la clase magistral tradicional por convertirlos en meros receptores pasivos de información, limitando su capacidad para asimilar y aplicar el conocimiento de manera práctica y significativa. Este método, centrado en la transmisión de

contenidos teóricos, no ofrece oportunidades suficientes para la interacción, el debate, la resolución de casos prácticos o la aplicación de los conocimientos adquiridos, lo cual impide que los estudiantes desarrollen un entendimiento profundo y una capacidad crítica en su área de estudio.

La pandemia de COVID-19 ha resaltado aún más la necesidad de métodos educativos que se adapten a un entorno en constante cambio, subrayando las limitaciones del enfoque tradicional de la clase magistral y evidenciando la importancia de la flexibilidad y la innovación en la enseñanza. Durante este período, los estudiantes se enfrentaron a desafíos sin precedentes, desde la adaptación a un entorno de aprendizaje en línea hasta la superación de dificultades tecnológicas y emocionales. Esto ha afectado no solo su proceso de aprendizaje, sino también su bienestar general y su percepción de la educación como herramienta de inclusión y desarrollo personal.

En respuesta a estas realidades, la intervención del Aula Taller busca crear un ambiente educativo más dinámico y participativo que atienda las necesidades emergentes de los estudiantes. Los jóvenes actuales demandan enfoques pedagógicos que les permitan involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje. Valorán las actividades prácticas, los trabajos en equipo, las discusiones y las simulaciones que les permiten experimentar y aplicar el conocimiento en contextos reales. Estos métodos proporcionan las herramientas necesarias para desarrollar habilidades prácticas y conocimientos de manera más efectiva, facilitando una comprensión más profunda y una aplicación más concreta de los conceptos aprendidos.

En general, los estudiantes buscan una enseñanza que sea interactiva, colaborativa y relevante para situaciones del mundo real. El enfoque pedagógico propuesto en el Aula Taller se centra en el desarrollo de habilidades prácticas, pensamiento crítico, trabajo en equipo y capacidad de análisis y síntesis, habilidades que son esenciales en el mundo profesional actual. A medida que el

acceso al conocimiento se vuelve más accesible y omnipresente, la habilidad de manejar y aplicar este conocimiento de manera efectiva se convierte en un factor diferenciador crucial en el entorno laboral y académico.

Por lo tanto, el Aula Taller no solo prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del presente, sino que también los equipa con las competencias necesarias para adaptarse y prosperar en un entorno profesional en constante evolución.

La intervención del Aula Taller, por lo tanto, no solo busca mejorar la calidad de la enseñanza de la Historia del Derecho y Constitucional Argentina, sino también transformar la experiencia educativa de los estudiantes de derecho, ayudándoles a convertirse en profesionales más competentes, críticos y preparados para contribuir de manera significativa a la sociedad y al campo jurídico en general.

3.2 Objetivos específicos.

1. Explorar percepciones estudiantiles sobre la complejidad temática: Indagar y comprender las percepciones y experiencias de los estudiantes en relación a la presentación y comprensión de temas y conceptos considerados complejos dentro de la asignatura.
2. Evaluar cómo los estudiantes perciben la dificultad en el aprendizaje de ciertos contenidos y qué factores contribuyen a estas percepciones, con el fin de poder ajustar la propuesta de intervención a las necesidades reales de los estudiantes, asegurando que los contenidos sean abordados de manera accesible y comprensible.

La propuesta de intervención tiene como objetivo central fomentar la participación activa de los estudiantes, creando un espacio de aprendizaje que rompa con la tradicional distancia entre docente y alumno, típica en enfoques áulicos más clásicos. Esta iniciativa busca revisar conceptos fundamentales, facilitar la adquisición de vocabulario específico y la incorporación de nuevos

conceptos cruciales para la alfabetización académica, además de preparar a los estudiantes para enfrentar de manera efectiva las lecturas académicas. El enfoque del Aula Taller permitirá a los estudiantes superar los obstáculos que puedan encontrar, nivelar las desigualdades de conocimiento y adquirir las herramientas y métodos necesarios para el trabajo académico en futuras asignaturas.

La intervención está diseñada para identificar y abordar los problemas de adaptación al nivel educativo superior que enfrentan los estudiantes, desarrollando un plan de trabajo que incorpora metodologías de estudio y pensamiento crítico. A través de la práctica situada y el análisis de lecturas académicas de la asignatura, los estudiantes tendrán la oportunidad de diseñar y desarrollar sus propias estrategias de estudio, contribuyendo al sostenimiento y fortalecimiento de su trayectoria académica.

Para alcanzar estos objetivos, se propone un proceso de trabajo que incluye los siguientes pasos:

- Identificación del grupo de intervención y exploración de percepciones: Se seleccionará un grupo de estudiantes en el cual se realizará la intervención, generando un espacio para conocer y comprender sus percepciones y experiencias de aprendizaje. A través de encuestas y consultas realizadas dentro de los grupos de la materia, se recopiló información sobre su experiencia actual de aprendizaje, su percepción sobre la presentación de los temas y conceptos, y si consideran que son de difícil comprensión. Asimismo, se les consultará sobre sus preferencias en términos de metodologías de enseñanza y el tipo de apoyo que desearían recibir para mejorar su comprensión de los contenidos.
- Análisis de la heterogeneidad del grupo y diagnóstico de conocimientos previos: Se llevará a cabo un análisis detallado de la diversidad del grupo de estudiantes, visualizando los distintos contextos y diagnosticando el nivel de conocimientos previos que poseen. Este análisis se realizará mediante

consultas escritas y verbales, lo que permitirá planificar acciones concretas y personalizadas para abordar las necesidades específicas de cada estudiante.

- Diseño de propuestas pedagógicas innovadoras: Se diseñarán propuestas pedagógicas que incluyan la selección cuidadosa de lecturas y el enfoque del Aula Taller en la asignatura. Este diseño buscará definir objetivos claros y alcanzables, contenidos relevantes y establecer actividades prácticas que promuevan la participación activa de los estudiantes. Se buscará que estas actividades no solo se centren en la adquisición de conocimientos, sino también en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.
- Comunicación clara de los objetivos y formato de la clase taller: Se explicará de manera clara y detallada a los estudiantes el objetivo y el formato de la clase taller, involucrándose activamente en el proceso de aprendizaje y desligando de la mera aprobación de la materia. Se establecerá una conexión con la construcción colectiva del conocimiento y la adquisición de herramientas y habilidades que trascienden la asignatura, promoviendo una visión más amplia y enriquecedora de la educación.
- Elaboración de un cronograma de trabajo y selección de lecturas: Se definirá un cronograma de trabajo detallado, que incluirá la selección de lecturas de estudio y la dinámica de la propuesta pedagógica. Este cronograma permitirá a los estudiantes organizar su formato de estudio de manera efectiva, facilitando su adaptación al enfoque del Aula Taller y promoviendo una planificación adecuada de sus actividades académicas.
- Identificación y análisis de elementos clave de las lecturas que formar parte de la selección de lecturas obligatorias y complementarias propuestas por la cátedra: Se identificarán los elementos centrales de las lecturas a abordar, analizando la importancia de las introducciones o resúmenes, así

como de los títulos y subtítulos. Se trabajará en el contexto del tema y se elaborarán preguntas disparadoras para la búsqueda y análisis del contenido, acompañando a los estudiantes en su proceso de lectura y corrigiendo las respuestas de manera constructiva. Se buscará que los errores sean considerados como oportunidades de aprendizaje y superación, fomentando un enfoque positivo y reflexivo hacia el estudio.

- Puesta en común al final de cada clase taller, lo cual podrá realizarse tanto en forma escrita como oral, conforme la planificación de clase y la complejidad de la lectura sobre la cual se ha de trabajar, lo cual nos permitirá además trabajar en la mejora de la expresión oral, y de redacción: Al finalizar cada clase taller, se realizará una puesta en común en la que se fortalecerán los conceptos centrales y se establecerán conexiones con otros puntos del programa. Esta actividad permitirá a los estudiantes consolidar sus conocimientos y desarrollar una visión más integrada y holística de la asignatura.
- Implementación y evaluación continua de las propuestas pedagógicas: Se implementarán las propuestas pedagógicas diseñadas, brindando el apoyo necesario a los estudiantes durante todo el proceso de aprendizaje. Se realizará una evaluación continua de los resultados obtenidos en términos de comprensión de los contenidos y percepción de los estudiantes sobre la experiencia de aprendizaje. Esta evaluación permitirá realizar ajustes y mejoras en el enfoque del Aula Taller, asegurando que las metodologías utilizadas sean efectivas y relevantes para los estudiantes.

La colaboración institucional y la participación de otros docentes serán fundamentales para implementar y evaluar de manera efectiva la práctica. Se buscará crear un ambiente de trabajo colaborativo, en el que los docentes puedan compartir experiencias y conocimientos, contribuyendo al desarrollo de una propuesta educativa innovadora y adaptada a las necesidades de los estudiantes.

4. ACCIONES Y METODOLOGÍA

4.1 Acciones e instrumentos de intervención

Las acciones planteadas se llevarán a cabo de manera efectiva para lograr los objetivos propuestos. Para identificar a los estudiantes, se establecerá un espacio de diálogo donde los mismos puedan presentarse y compartir su trayectoria académica. Esta interacción inicial no solo permitirá conocer los diferentes contextos en los que cada uno se desenvuelve, sino que también ayudará a generar un ambiente propicio para diagnosticar su nivel de conocimientos previos. Mediante este acercamiento, se busca analizar la heterogeneidad del grupo y comprender las diversas realidades y necesidades individuales de los estudiantes. Este diagnóstico inicial se complementará con una breve encuesta para recopilar información más precisa y planificar acciones concretas que aborden las necesidades específicas del grupo. La encuesta incluirá preguntas sobre sus experiencias de aprendizaje previas, sus percepciones sobre la complejidad de los temas y las estrategias de estudio que utilizan actualmente. Esta información será vital para diseñar un plan de intervención adaptado a las características únicas del grupo.

Una vez identificadas las necesidades del grupo, se procederá a diseñar un cronograma de actividades que detalle las lecturas, las discusiones y las prácticas que se llevarán a cabo a lo largo del taller. Este cronograma servirá como una guía para los estudiantes, permitiéndoles anticiparse y organizar su estudio de manera eficiente. Además, se propondrán actividades de lectura y análisis crítico que fomenten la participación activa de los estudiantes y los ayuden a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y reflexivo. Se utilizarán técnicas como el estudio de casos, las simulaciones y los debates para promover la aplicación práctica de los conocimientos teóricos y facilitar el aprendizaje significativo.

Es fundamental explicar claramente el objetivo y formato de la clase taller, involucrando a quienes resultan ser los actores principales de este proceso. Se debe buscar que comprendan que esta propuesta va más allá de la materia en sí y los motive a formar parte de una construcción colectiva del conocimiento. Se les brindará la oportunidad de visualizar y practicar técnicas de estudio que fortalezcan su proceso de aprendizaje. El cronograma previamente establecido permitirá que los estudiantes puedan anticiparse, planificar y organizar su estudio de acuerdo con sus necesidades, ya que tendrán conocimiento de las lecturas sobre las cuales se trabajará a lo largo del taller. Esta planificación anticipada les facilitará la organización de su tiempo y les permitirá prepararse adecuadamente para cada sesión, promoviendo así un aprendizaje más autónomo y eficaz.

Además, la intervención contempla el acompañamiento de ayudantes alumnos, quienes facilitarán el diálogo y ofrecerán apoyo a sus pares. En relación con el abordaje de las lecturas, los ayudantes alumnos desempeñarán un papel clave al explicar y guiar a los estudiantes en la identificación de los elementos centrales, la importancia de la introducción o resumen, el análisis de títulos y subtítulos, y el contexto del tema. Estos recursos adicionales ayudarán a los estudiantes a comprender y aprovechar al máximo las lecturas académicas. Los ayudantes actuarán como facilitadores del proceso de aprendizaje, fomentando un enfoque crítico y reflexivo de los contenidos. Su participación será crucial para crear un ambiente de apoyo y colaboración, donde los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus dudas e inquietudes, y recibir orientación personalizada.

El proceso de trabajo se profundizará en cada encuentro a través de preguntas disparadoras que estimulen la búsqueda y el análisis del contenido. Se fomentará que realicen lecturas, identifiquen conceptos clave y brinden respuestas tanto de forma oral como escrita. Se proporcionarán retroalimentaciones inmediatas y se promoverán intercambios grupales para corregir errores y mejorar el aprendizaje. Se considerará el error como un componente crucial para la

construcción de conocimientos, no como algo negativo. Esta perspectiva positiva del error contribuirá a crear un entorno de aprendizaje seguro y constructivo, donde los estudiantes se sientan motivados a explorar y experimentar sin temor a equivocarse. La participación activa de los estudiantes será esencial para su desarrollo académico, ya que les permitirá aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones prácticas y concretas.

Cada clase taller concluirá con un resumen y una puesta en común de las lecturas analizadas. Esta actividad fortalecerá el recorrido de la clase y establecerá conexiones con otras lecturas y temas. Además de trabajar los conocimientos específicos de la materia, se fomentará el desarrollo de habilidades relacionadas con la oralidad, la escritura y el análisis de lecturas académicas. Se enfatizará en la importancia de desarrollar la capacidad de argumentación y la habilidad para presentar ideas de manera clara y coherente. A través de estas actividades, se buscará mejorar la capacidad de los estudiantes para participar en discusiones académicas y expresar sus puntos de vista de manera efectiva.

Para evaluar el progreso de los estudiantes, se revisarán las tareas desarrolladas en las clases de taller antes de cada evaluación parcial. Al finalizar el curso, se realizará una encuesta y se recopilarán devoluciones escritas de los estudiantes para evaluar conjuntamente el impacto y la efectividad de la intervención, así como para poder realizar modificaciones y cambios a partir de la práctica y la realidad de los distintos grupos. Esta evaluación continua permitirá ajustar la intervención de acuerdo con las necesidades cambiantes del grupo, asegurando la mejora continua del enfoque pedagógico. Las evaluaciones incluirán tanto aspectos cualitativos como cuantitativos, permitiendo una visión integral del progreso de los estudiantes y la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas.

La colaboración institucional y la participación de otros docentes resultan fundamentales para implementar y evaluar de manera efectiva la práctica. Se

buscará fomentar un ambiente de trabajo colaborativo, en el que los docentes puedan compartir experiencias, conocimientos y recursos. La participación de docentes con diferentes perspectivas y enfoques enriquecerá la propuesta de intervención, permitiendo el desarrollo de estrategias pedagógicas más integrales y efectivas. La colaboración entre docentes y estudiantes será un factor clave para el éxito de la intervención, promoviendo un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo. Se promoverá la formación continua y el intercambio de buenas prácticas entre los docentes, con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes.

Debo decir que es de vital importancia contar con el apoyo institucional para la implementación de estas acciones. La institución educativa deberá proporcionar los recursos necesarios, tanto materiales como humanos, para asegurar el éxito de la intervención. Esto incluye la disponibilidad de espacios adecuados para la realización de los talleres, el acceso a materiales didácticos y tecnológicos, y la asignación de tiempo y recursos para la formación y el desarrollo profesional de los docentes involucrados. La colaboración de todos los actores involucrados, desde los estudiantes hasta los docentes y la administración de la institución, será esencial para crear un entorno de aprendizaje propicio y efectivo que beneficie a todos los participantes.

4.2 Protagonistas y objeto de la intervención

En el espacio de intervención, los protagonistas principales son los estudiantes, a quienes se dirige la intervención, con la intención de mejorar su experiencia educativa y facilitar su adaptación al entorno de la educación superior. Los estudiantes no solo son los destinatarios, sino también los protagonistas de la intervención, ya que su participación activa y compromiso son fundamentales para el éxito del proceso educativo. La planificación y el objeto de la intervención son responsabilidad del docente, quien, en colaboración con los ayudantes alumnos, diseña y ejecuta estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades

específicas de los estudiantes. La participación de los ayudantes alumnos en este proceso es crucial, ya que estos desempeñan un papel fundamental en el diseño e implementación de la práctica educativa.

La colaboración entre el docente y los ayudantes alumnos es esencial para crear un ambiente amigable y cercano que facilite el análisis, diagnóstico y planificación basados en la realidad del grupo. Los ayudantes alumnos no solo aportan una perspectiva fresca y contemporánea, sino que también actúan como un puente entre el docente y los estudiantes, permitiendo una comunicación más efectiva y una comprensión más profunda de las necesidades y desafíos que enfrentan los estudiantes. Esta colaboración también permite una distribución más equitativa de las tareas y responsabilidades, lo que facilita una atención más personalizada y eficaz para cada estudiante.

Es especialmente relevante destacar el trabajo y la participación de los ayudantes alumnos, ya que representan una excelente manera de abordar las dificultades de enseñanza del derecho en grupos grandes y en la implementación del enfoque del aula taller. Este enfoque innovador ha demostrado ser eficaz en la práctica, con resultados y experiencias muy auspiciosas. A través de su participación, los ayudantes alumnos contribuyen a mejorar la experiencia educativa de diversas formas:

1. **Facilitar grupos más pequeños:** Los ayudantes alumnos pueden dividir a los estudiantes en grupos más reducidos durante las actividades del aula taller. Esta división permite una participación más activa y personalizada, ya que cada ayudante puede brindar orientación y retroalimentación a un grupo más pequeño de estudiantes. Esta estructura facilita un seguimiento más directo y un conocimiento más profundo de las distintas particularidades y necesidades de cada estudiante. Los grupos más pequeños también fomentan un ambiente de aprendizaje más íntimo y

colaborativo, donde los estudiantes se sienten más cómodos para expresar sus ideas y participar activamente en las discusiones.

2. **Coordinar y supervisar actividades prácticas:** Los ayudantes alumnos desempeñan un papel clave en la coordinación y supervisión de las actividades prácticas en el aula taller. Se aseguran de que todos los grupos trabajen de manera efectiva, respondiendo a preguntas, proporcionando guía adicional y fomentando la participación de todos los estudiantes. Además, los ayudantes alumnos sirven como un nexo con el profesor, facilitando la comunicación y asegurando que la información fluya de manera eficiente entre todos los participantes del taller. Esta coordinación efectiva es esencial para garantizar que las actividades se desarrollen de manera fluida y que todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar activamente y aprender de manera significativa.
3. **Brindar retroalimentación individualizada:** Los ayudantes alumnos pueden proporcionar retroalimentación individualizada a los estudiantes. Revisan el trabajo de los estudiantes, ofrecen comentarios detallados, identifican áreas de mejora y los orientan en su desarrollo académico. Esta retroalimentación personalizada es crucial para el crecimiento y desarrollo de los estudiantes, ya que les permite identificar sus fortalezas y debilidades, y trabajar en mejorar sus habilidades y conocimientos. Los ayudantes alumnos, al ser pares de los estudiantes, pueden brindar una perspectiva única y valiosa, ayudándoles a comprender mejor sus errores y a desarrollar estrategias efectivas para superarlos.
4. **Apoyar la planificación y organización:** Los ayudantes alumnos colaboran con los profesores en la planificación y organización de las actividades del aula taller. Ayudan a diseñar las actividades, preparan los materiales necesarios, establecen los tiempos y se aseguran de que todo esté listo para una implementación fluida. Este apoyo en la planificación y

organización es fundamental para garantizar que las actividades del taller sean efectivas y eficientes, y que los estudiantes tengan la mejor experiencia de aprendizaje posible. Los ayudantes alumnos también pueden ofrecer sugerencias y recomendaciones basadas en su propia experiencia, ayudando a los profesores a adaptar las actividades y estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de los estudiantes.

5. **Fomentar el debate y la participación activa:** Los ayudantes alumnos desempeñan un papel activo en fomentar el debate y la participación de los estudiantes. Plantean preguntas estimulantes, facilitan discusiones, animan a los estudiantes a expresar sus opiniones y promueven un ambiente de aprendizaje colaborativo. Esta participación activa es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis de los estudiantes, ya que les permite explorar diferentes perspectivas y aprender a argumentar de manera efectiva. Los ayudantes alumnos, al ser estudiantes que han pasado por la misma experiencia educativa, pueden conectar fácilmente con sus compañeros y motivarlos a participar en las discusiones y actividades del taller.
6. **Servir como nexo:** Los ayudantes alumnos, al ser estudiantes que han pasado por la misma experiencia educativa, pueden servir como nexo para los estudiantes. Comparten sus experiencias, brindan consejos, motivan a los estudiantes y los ayudan a superar desafíos académicos. Esta relación es especialmente valiosa para los estudiantes, ya que les proporciona un apoyo adicional y una guía personalizada en su proceso de aprendizaje. Los ayudantes alumnos pueden ofrecer perspectivas únicas y valiosas, ayudando a los estudiantes a desarrollar habilidades y estrategias efectivas para tener éxito en sus estudios y en su futura carrera profesional.

En nuestras experiencias, hemos comprobado que la participación de los ayudantes alumnos en el enfoque del aula taller es sumamente valiosa para

mejorar la experiencia educativa en grupos grandes. Su presencia genera un entorno de aprendizaje más enriquecedor y personalizado, donde los estudiantes pueden recibir apoyo individualizado, participar activamente en las actividades y sentirse respaldados en su proceso de aprendizaje. Además, los ayudantes alumnos desempeñan un papel crucial en la detección de problemas y la generación de nexos, ya que, al ser pares de los estudiantes, facilitan la comunicación y la comprensión de las necesidades y desafíos específicos de cada estudiante. Esta capacidad de los ayudantes alumnos para conectar con los estudiantes y comprender sus necesidades es un factor clave para el éxito de la intervención, ya que permite una respuesta más efectiva y adaptada a las necesidades individuales de cada estudiante.

La participación de los ayudantes alumnos no solo mejora la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también contribuye al desarrollo profesional de los ayudantes. A través de su participación en el taller, los ayudantes alumnos tienen la oportunidad de desarrollar habilidades de liderazgo, comunicación y trabajo en equipo, que serán valiosas en su futura carrera profesional. Además, su participación en el diseño y la implementación de estrategias pedagógicas les permite adquirir una comprensión más profunda de los desafíos y necesidades de los estudiantes, y desarrollar estrategias efectivas para abordarlos. Este desarrollo profesional de los ayudantes alumnos es un beneficio adicional de la intervención, que contribuye a mejorar la calidad de la educación y el aprendizaje en la institución.

Aquí queda en claro que los sujetos de la intervención son los estudiantes, quienes son los principales beneficiarios de la propuesta, y los ayudantes alumnos, quienes desempeñan un papel fundamental en el diseño y la implementación de la intervención. La colaboración entre el docente y los ayudantes alumnos es esencial para crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor y personalizado, donde los estudiantes puedan recibir el apoyo y la orientación necesarios para tener éxito en sus estudios y en su futura carrera.

profesional. Esta colaboración no solo mejora la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también contribuye al desarrollo profesional de los ayudantes alumnos, lo que beneficia a toda la comunidad educativa.

4.3 Circunstancias temporales y espaciales

El trabajo de intervención planificado se desarrollará a lo largo del cuatrimestre mediante encuentros semanales de dos horas cada uno. Este diseño temporal está concebido para ofrecer flexibilidad y adaptabilidad, permitiendo que los encuentros se lleven a cabo tanto en modalidad presencial como virtual. La alternancia entre estos formatos proporciona una distribución eficiente del tiempo, que a su vez facilita la creación de un ambiente de trabajo en el que se alternan momentos de actividad con intervalos de reflexión. Estos intervalos son cruciales para la efectividad del taller, ya que permiten a los estudiantes asimilar y reflexionar sobre los contenidos discutidos, consolidando así el conocimiento de manera más profunda y significativa.

En cuanto al ámbito espacial del aula, es esencial repensar el esquema tradicional de la enseñanza. El modelo convencional, en el cual el docente se posiciona al frente de los estudiantes, ha demostrado ser limitado en términos de fomentar una participación activa y colaborativa. Por ello, se propone la creación de un espacio áulico basado en el concepto de igualdad y colaboración entre todos los participantes. En este nuevo formato, tanto el docente como los ayudantes alumnos se convierten en guías y facilitadores, y cada individuo desempeña un rol esencial en el proceso educativo. Este enfoque promueve una configuración espacial en la que todos los participantes están a la par, facilitando la interacción y el intercambio de ideas en un entorno menos estructurado y más dinámico. La disposición del aula será flexible, permitiendo que los estudiantes y los docentes se vean y se escuchen en un ambiente que fomente la participación activa y el aprendizaje colaborativo, en lugar de adoptar una postura de observadores pasivos como en el formato tradicional.

Sin embargo, la implementación de este enfoque innovador enfrenta desafíos significativos. En el ámbito del derecho, existe una tradición arraigada y una cierta resistencia al cambio, que se manifiestan en la reluctancia de algunos docentes a adoptar nuevas prácticas pedagógicas. La enseñanza tradicional basada en la clase magistral ha sido el paradigma predominante durante mucho tiempo, y muchos docentes están habituados a este modelo. Esta resistencia puede atribuirse a varios factores, incluyendo la familiaridad con métodos establecidos, el temor a perder la autoridad tradicionalmente asociada al rol del docente, y la falta de formación en nuevas metodologías pedagógicas.

Además, en la enseñanza del derecho, la formación docente en prácticas pedagógicas innovadoras ha sido históricamente limitada, y no se ha hecho hincapié en las mismas, o en su revisión. Muchos docentes no han tenido capacitación adecuada en técnicas pedagógicas modernas, lo que puede generar resistencia a la implementación de métodos desconocidos. La falta de formación en nuevas metodologías puede hacer que los docentes se sientan inseguros acerca de su efectividad y temen que estos enfoques no se alineen con los objetivos de aprendizaje establecidos.

Otro desafío importante está relacionado con la concepción del tiempo y los contenidos a cubrir. Los programas de estudio en derecho suelen ser extensos y abarcan una gran cantidad de contenido, lo que a menudo lleva a una orientación hacia la cobertura exhaustiva de temas en lugar de la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten el pensamiento crítico y la reflexión. La tendencia a priorizar la cantidad de contenido sobre la calidad del aprendizaje puede llevar a una omisión de herramientas y metodologías que faciliten el procesamiento del conocimiento de manera más efectiva. En el contexto actual, en el que el acceso a la información es amplio e inmediato, el desafío radica en dotar a los estudiantes de habilidades para procesar y analizar la información de manera crítica y reflexiva, en lugar de simplemente acumular conocimientos.

La adopción de enfoques pedagógicos innovadores requiere un cambio de mentalidad por parte de los docentes, quienes deben romper con el molde de la enseñanza tradicional que en general se remite a lo que vieron en su propia carrera, atento a que resultan ser profesionales sin capacitación y formación docente que basan sus prácticas en su experiencia, de allí que cueste abrazar métodos más participativos y colaborativos. Este cambio puede generar incertidumbre y resistencia, ya que implica una redefinición del rol del docente y la forma en que se lleva a cabo la enseñanza. Algunos docentes pueden temer perder el control sobre el aula o la autoridad que tradicionalmente han ejercido, lo que puede dificultar la aceptación de nuevas prácticas pedagógicas.

Para superar estos desafíos, es fundamental que las nuevas prácticas pedagógicas cuenten con recursos adecuados y apoyo institucional. La falta de recursos, especialmente en relación con el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), puede ser un obstáculo significativo para la implementación efectiva de enfoques innovadores. Además, un respaldo institucional claro y un apoyo en la implementación de nuevas metodologías son cruciales para fomentar la adopción de enfoques pedagógicos innovadores. Sin este apoyo, los docentes pueden sentirse desmotivados o inseguros acerca de la viabilidad de los nuevos enfoques.

A pesar de estos desafíos, es importante destacar que no todos los docentes de derecho son renuentes a la incorporación de nuevas prácticas pedagógicas. De hecho, muchos están abiertos al cambio y buscan constantemente mejorar sus métodos de enseñanza para ofrecer una experiencia educativa más enriquecedora. Este impulso hacia la innovación demanda una mayor promoción de la formación docente, el intercambio de buenas prácticas y un sólido respaldo institucional. Fomentar una cultura de mejora continua y adaptabilidad en la enseñanza del derecho es esencial para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual de manera efectiva.

No hay dudas que la implementación de nuevas prácticas pedagógicas en el ámbito del derecho enfrenta desafíos significativos relacionados con la tradición, la formación docente y la concepción del tiempo y los contenidos. Sin embargo, con el apoyo adecuado y una disposición al cambio, es posible superar estos obstáculos y ofrecer una experiencia educativa más dinámica y enriquecedora. La colaboración entre docentes, ayudantes alumnos y la institución es clave para crear un entorno de aprendizaje que fomente la participación activa, el pensamiento crítico y la reflexión, preparando así a los estudiantes para enfrentar los desafíos de su futura carrera profesional con confianza y competencia.

4.4 Entrevistas – Visiones

Para llevar a cabo una evaluación exhaustiva de la viabilidad del proyecto y garantizar su implementación exitosa, es crucial no solo poner en práctica las acciones planificadas y monitorear su avance, sino también ampliar el diagnóstico de la situación educativa a partir de la perspectiva de diversos actores involucrados. Esto incluye no solo a los docentes de nuestra materia, sino también a los de otras asignaturas que conforman el primer año de la carrera de Abogacía, así como a los ayudantes alumnos que participan activamente en los programas educativos. Este enfoque integral y multidimensional nos permitirá contar con una visión más completa y enriquecida, facilitando la identificación de herramientas y estrategias que puedan abordar eficazmente las inquietudes y desafíos que surgen en el contexto de la intervención.

Con este propósito, se llevaron a cabo entrevistas detalladas con docentes de diversas materias que integran el ciclo introductorio de la carrera de Abogacía. Estas materias incluyen Teoría General del Derecho, Derecho Político, Historia Constitucional Argentina y Derecho Civil Parte General. La última de estas asignaturas, aunque corresponde al bloque de formación disciplinar, es cursada por numerosos estudiantes durante su primer año de carrera. Este enfoque nos ofrece una panorámica más amplia sobre los desafíos comunes que enfrentan los

estudiantes en esta etapa inicial, así como sobre las prácticas pedagógicas vigentes en diferentes áreas del conocimiento jurídico.

Además, se realizaron entrevistas con ayudantes alumnos, quienes desempeñan un papel crucial en la implementación de las prácticas pedagógicas. Su experiencia en programas y proyectos piloto es fundamental para obtener una perspectiva práctica sobre la efectividad de las estrategias pedagógicas propuestas y sobre la viabilidad de la intervención en el aula.

Un elemento clave en la formulación de nuestro enfoque pedagógico es el Taller “Hacia un nuevo modelo pedagógico. ¿Qué aprendimos para enseñar?”, llevado a cabo en junio de 2022 por la Universidad Nacional de Rosario, en el marco de las actividades del mes de la Reforma Universitaria. Este taller se centró en tres ejes temáticos principales: la utilización de recursos actuales para la construcción de un nuevo modelo pedagógico, la configuración ideal de las aulas y la formación docente necesaria para implementar nuevas herramientas pedagógicas.

Entre las conclusiones derivadas de este taller, se destacó la significativa adopción de la plataforma Moodle y otros recursos del campus virtual. Durante la pandemia, la plataforma Moodle pasó de ser un simple repositorio de bibliografía y un medio de comunicación entre docentes y estudiantes a convertirse en una herramienta integral que incluye foros, tareas interactivas y metodologías de evaluación. Esta transformación en el uso de la tecnología educativa no solo facilitó el acceso a materiales y recursos, sino que también promovió una participación más activa y colaborativa entre estudiantes y docentes. La continuidad de estas prácticas, incluso con el regreso a la presencialidad, subraya su efectividad y valor en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El taller también puso de manifiesto la necesidad de transformar el modelo tradicional de enseñanza basado en clases expositivas hacia un enfoque más colaborativo y orientado a tutorías. Este cambio busca hacer que el proceso

educativo sea más dinámico e interactivo, permitiendo una mayor participación e intercambio por parte de los estudiantes. En este nuevo modelo, el uso de videos y materiales audiovisuales se ha consolidado como una herramienta efectiva para complementar las clases presenciales y reforzar los temas tratados. Estos recursos facilitan una explicación más accesible y práctica del contenido, adaptándose a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Un aspecto crucial que emergió del taller es el acceso más directo a la bibliografía y otros recursos educativos mediante el aula virtual y las bibliotecas digitales. Esta accesibilidad ha permitido a los estudiantes consultar y utilizar materiales de manera más eficiente, favoreciendo un aprendizaje más autónomo y autogestionado.

En el taller se destacó la urgente necesidad de llevar a cabo reformas profundas en el ámbito educativo para que la enseñanza en el aula se mantenga relevante en el contexto actual. La declaración de los participantes fue clara: “Tenemos estudiantes del siglo XXI, con una mayoría de docentes del siglo XX y formatos de enseñanza en muchos casos del siglo XIX. Eso exige un cambio rápido y profundo, que a la luz de los aprendizajes de estos últimos años de pandemia, se hace todavía más necesario”. Este reconocimiento subraya la brecha existente entre las expectativas y necesidades de los estudiantes contemporáneos y las prácticas pedagógicas tradicionales, y resalta la urgencia de adaptar los enfoques educativos para satisfacer las demandas del siglo XXI.

En conclusión, las entrevistas realizadas y los hallazgos del taller proporcionan una base sólida para comprender las dinámicas actuales en la enseñanza del derecho y en la formación de los estudiantes en el primer año de la carrera. Estas perspectivas nos permiten identificar áreas clave de mejora y ajustar nuestras estrategias pedagógicas para abordar de manera efectiva los desafíos y oportunidades que se presentan. La integración de estas visiones y experiencias en la formulación y ajuste de la intervención pedagógica es esencial

para asegurar que el proyecto no solo sea viable, sino también exitoso en la creación de un entorno educativo enriquecedor y adaptado a las necesidades contemporáneas.

En base a ello es que resulta interesante poder ampliar la visión desde otras materias y prácticas que forman parte de nuestra propia Facultad, lo cual permitió realizar un **análisis de la enseñanza en el primer año de la carrera de abogacía y plasmar distintas perspectivas desde la práctica docente.**

En este sentido, las entrevistas realizadas a Ana Blasi, Gabriel Biocca, María Julia Amílcar y Manuel González, ofrecen una visión profunda y matizada sobre los desafíos y oportunidades en la enseñanza del primer año de la carrera de Abogacía en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). A continuación, se presenta un análisis integrado que relaciona las opiniones de los docentes con los conceptos previamente discutidos en el contexto de la educación jurídica, las cuales paso a plasmar a continuación:

Perfil de los Entrevistados

- **Ana Blasi** es ex Ayudante Alumna de Historia del Derecho y Constitucional Argentina y actualmente Becaria de Investigación en la UNMDP. Su experiencia incluye la colaboración en la práctica docente y el desarrollo de proyectos pedagógicos innovadores, aportando una perspectiva basada en el acompañamiento integral de los estudiantes.
- **Gabriel Biocca** es Ayudante Graduado en las materias Derecho Civil I Parte General y Derecho Civil III Contratos en la UNMDP. Con una amplia trayectoria en la enseñanza del derecho, Biocca se destaca por su enfoque crítico hacia los métodos tradicionales y su interés en métodos pedagógicos alternativos.
- **María Julia Amílcar** es Abogada y Profesora Adjunta de Derecho Político en la UNMDP, con especialización en docencia universitaria y en

intervenciones pedagógicas en contextos de encierro UNSAM. Su experiencia le proporciona una perspectiva única sobre la enseñanza en contextos diversos y desafiantes.

- **Manuel González** es Ayudante Alumno de la materia. Su rol le permite observar de cerca las interacciones entre estudiantes y profesores, y las dinámicas que se generan en el aula, ofreciendo una perspectiva desde la cercanía con los alumnos.

Desafíos en la Adaptación de los Estudiantes

Ana Blasi identifica que los estudiantes de primer año enfrentan desafíos significativos no sólo en términos académicos, sino también en la organización personal y el desarrollo de técnicas de estudio. Ella señala que, “el comienzo de la vida universitaria suele presentar numerosas dificultades a los alumnos, y las consultas más comunes suelen ser orientadas a cómo organizarse, cómo estudiar y cómo aprovechar al máximo las clases”. Esta visión subraya la necesidad de estrategias pedagógicas que no sólo aborden el contenido académico, sino también las habilidades organizativas y de estudio.

Por otro lado, Gabriel Biocca observa un “desinterés total y absoluto” entre los estudiantes, lo cual atribuye a una falta de preparación previa en derecho y a problemas de comunicación con el cuerpo docente. Esta crítica pone de relieve la necesidad de estrategias que fomenten la motivación y el compromiso, un tema previamente discutido en relación con la importancia de métodos pedagógicos participativos y la conexión con el contenido.

María Julia Amílcar también menciona problemas de adaptación, particularmente en términos de alfabetización académica y adaptabilidad social. Ella observa que la actitud pasiva de los estudiantes y la falta de interacción en un entorno tradicional reflejan la necesidad de un enfoque más activo y colaborativo, alineándose con la idea de que el aprendizaje activo puede mejorar la adaptación

y el compromiso. Según Amílcar, los estudiantes a menudo se enfrentan a dificultades en la adaptación a la estructura universitaria, no solo por la falta de habilidades de estudio, sino también por la carencia de una mentalidad autónoma y proactiva. Ella enfatiza que, “la adaptabilidad social es crucial en la universidad, y los estudiantes deben aprender a gestionar no solo su tiempo, sino también a integrarse en un entorno que exige un mayor grado de independencia y colaboración.”

Manuel González aporta una visión desde la experiencia directa como Ayudante Alumno. Él destaca la gran diferencia que hay entre los verdaderamente interesados y responsables, y aquellos que no lo están. Además, subraya la dificultad de motivarlos o llamarles la atención, señalando que la adaptación a un nivel de exigencia académica superior es un desafío importante. Para los estudiantes mayores, señala que adaptarse a un sistema de estudio diferente también puede ser un problema. Manuel observa que, “la adaptación a un nivel de exigencia académica superior a lo que vienen acostumbrados en el secundario (sea cual fuere la escuela de la que provienen) y en las personas mayores el poder adaptarse a un sistema de estudio” son algunos de los problemas más frecuentes.

Eficiencia del Formato de Clase Magistral

El formato de clase magistral, tradicionalmente predominante en la enseñanza del derecho, recibe una evaluación crítica en las entrevistas. Ana Blasi considera que, aunque el formato magistral tiene su lugar, debe ser complementado con métodos que promuevan una participación más activa y cercana entre docente y estudiante. Ella opina que, “la clase magistral debe combinarse con otros métodos que busquen una participación más activa del estudiante y una cercanía mayor con el docente”. Esta perspectiva respalda la discusión sobre la necesidad de diversificar los métodos pedagógicos para una enseñanza más efectiva.

Gabriel Biocca rechaza el formato de clase magistral, argumentando que no mantiene la atención de los estudiantes y que el conocimiento previo sobre legislación es insuficiente. Él sugiere que se debe priorizar la implementación de métodos más prácticos y participativos para abordar estas deficiencias. Esta crítica destaca la urgencia de innovar en las metodologías de enseñanza para captar el interés y mejorar la preparación de los estudiantes.

María Julia Amílcar también critica el formato de clase magistral, abogando por un enfoque más participativo y estructurado. Ella argumenta que, “la combinación de explicaciones docentes con actividades colaborativas y el uso de recursos virtuales puede enriquecer el aprendizaje y la participación”. Amílcar sostiene que, aunque la clase magistral puede proporcionar una base teórica importante, su eficacia se ve significativamente aumentada cuando se integra con métodos que fomenten la participación activa. Ella destaca que, “la interacción en clase y el uso de recursos tecnológicos adecuados no solo facilitan la comprensión del material, sino que también promueven un aprendizaje más profundo y significativo.”

Manuel González, por su parte, considera que el sistema tradicional de enseñanza debe adaptarse a las nuevas exigencias de estas generaciones, siendo más estimulante, rápido y didáctico. Él siente que, “el sistema tradicional de enseñanza debe adaptarse a las nuevas exigencias de estas nuevas generaciones, siendo más estimulante, rápido y didáctico”, sugiriendo que se necesitan métodos más innovadores y adaptados a los estudiantes actuales.

Propuestas de Metodología: Aulas Taller y Participación Activa

Las entrevistas revelan un consenso en la eficacia del formato de aula taller. Ana Blasi ve el aula taller como una solución efectiva para mejorar la interacción y la aplicación práctica de los contenidos, señalando que puede

abordar problemas como la falta de interacción y el estudio memorístico. Ella menciona que el aula taller, “fomenta la participación y la interacción entre alumnos a través del uso del trabajo en grupo”, y que ayuda a “priorizar la comprensión de los temas tratados”.

Gabriel Biocca también apoya el formato de aula taller, aunque propone un incremento en las horas y contenidos prácticos para maximizar su impacto. Él considera que un enfoque más práctico y participativo puede ser más efectivo para superar las deficiencias observadas en el formato tradicional.

María Julia Amílcar califica el aula taller como una práctica “urgente” y esencial para un aprendizaje colaborativo y significativo. Ella enfatiza la importancia de la retroalimentación inmediata y la colaboración entre estudiantes, destacando que, “la retroalimentación es inmediata y permanente, se aprende de manera colaborativa, y al tiempo que escuchan y comunican, gestionan el propio aprendizaje”. Amílcar también sugiere que el aula taller puede servir como un espacio para que los estudiantes se enfrenten a problemas reales y desarrollen habilidades prácticas, lo que complementa su aprendizaje teórico y les proporciona una mejor preparación para el ejercicio profesional.

Manuel González respalda esta idea al considerar totalmente viable el desarrollo de aulas talleres para la incorporación y producción de conocimientos. Sin embargo, destaca que la eficacia de este método depende del compromiso y predisposición de los alumnos. Él menciona que, “es totalmente viable, aunque es difícil dependiendo del compromiso o predisposición de los alumnos”, resaltando la importancia de la participación activa de los estudiantes en este tipo de actividades.

Rol de los Ayudantes Alumnos

Ana Blasi valora el papel de los ayudantes alumnos como un nexo entre el docente y el estudiante, facilitando la adaptación y el apoyo académico. Ella no

asignaría un rol fijo a los ayudantes, permitiendo que se adapten a las necesidades emergentes de los estudiantes.

Gabriel Biocca, en contraste, considera que los ayudantes alumnos no son necesarios y no aportan significativamente al proceso educativo. Esta visión sugiere una perspectiva más tradicional que no contempla el potencial de los ayudantes para mejorar la comunicación y el apoyo académico.

María Julia Amílcar, sin embargo, ve a los ayudantes alumnos como tutores pares fundamentales en las actividades de aula taller, destacando su capacidad para mediar entre estudiantes y docentes. Ella considera que los ayudantes pueden desempeñar un papel crucial en la facilitación del aprendizaje y la comunicación, apoyando una visión más integradora del rol de los ayudantes en la educación. Amílcar enfatiza que, “los ayudantes alumnos tienen una comprensión única de los desafíos que enfrentan sus compañeros, lo que les permite ofrecer apoyo relevante y efectivo. Además, actúan como facilitadores de la comunicación, ayudando a traducir las expectativas académicas y ofreciendo orientación personalizada.”

Manuel González menciona que su rol es “ayudar y acompañar al docente, ayudando a los estudiantes en las aulas talleres”, lo que subraya la importancia del acompañamiento constante para una mejor comprensión de los conceptos y una experiencia educativa más enriquecedora.

Ciclo Introductorio: Necesidad y Viabilidad

Ana Blasi y Gabriel Biocca consideran que un ciclo introductorio previo podría ser beneficioso para preparar a los estudiantes y aclarar conceptos básicos. Blasi lo ve como una herramienta útil para agilizar el trabajo de los docentes, mientras que Biocca lo considera “nivelatorio” para despertar el interés en el estudio del derecho.

María Julia Amílcar, aunque no descarta la idea de un ciclo introductorio, sugiere que mejorar la calidad de las primeras asignaturas podría suplir la necesidad de un ciclo introductorio formal. Ella resalta la importancia de una planificación y ejecución efectiva de las primeras asignaturas para abordar las deficiencias iniciales, en lugar de depender exclusivamente de un ciclo introductorio. Amílcar opina que, “enfocar los esfuerzos en mejorar el diseño curricular y la metodología de las primeras asignaturas puede tener un impacto más duradero y efectivo en la adaptación de los estudiantes. La implementación de estrategias pedagógicas que faciliten la comprensión desde el inicio puede reducir la necesidad de un ciclo introductorio separado y preparar a los estudiantes de manera más integral.”

Manuel González comparte una visión más práctica, enfatizando la necesidad de un acompañamiento constante y flexible en lugar de un ciclo introductorio estructurado. Él menciona que, "el ciclo introductorio es necesario pero no del todo. Hay estudiantes que ingresan sin ningún problema. Los que más necesitan son aquellos estudiantes que vienen del secundario. Se necesita un acompañamiento constante con los estudiantes, más que un simple ciclo de nivelación."

Las entrevistas con Ana Blasi, Gabriel Biocca, María Julia Amílcar y Manuel González, reflejan una diversidad de perspectivas sobre la enseñanza en el primer año de Derecho, con un consenso en la necesidad de adaptar y diversificar los métodos pedagógicos tradicionales. Los desafíos identificados, como el desinterés, la falta de preparación previa y las dificultades de adaptación, subrayan la urgencia de innovar en las metodologías de enseñanza.

La incorporación de aulas taller y métodos participativos emerge como una solución prometedora para mejorar la interacción y la aplicación práctica del conocimiento. Además, la mejora en la formación de los estudiantes y docentes, junto con un rol más definido para los ayudantes alumnos, son aspectos clave que

deben ser considerados en la implementación de cambios pedagógicos. Un enfoque equilibrado que combine métodos tradicionales con innovaciones pedagógicas puede ofrecer una respuesta efectiva a los desafíos actuales y contribuir a una mejora significativa en la calidad educativa de la Facultad de Derecho.

4.5 Evaluación de la intervención – Experiencias Piloto – Relevamiento

Durante la pandemia, la crisis sanitaria global provocó una agudización de las dificultades educativas preexistentes. En respuesta a esta situación, se diseñó y puso en marcha una serie de experiencias piloto con el objetivo de proporcionar un acompañamiento pedagógico más efectivo a los estudiantes. Estas experiencias incluyeron un taller virtual denominado "Espacio Cápsula", inicialmente orientado a aquellos estudiantes que no habían logrado aprobar la materia en su primer intento.



Programa Cápsula primera experiencia llevada a cabo durante la Pandemia por Zoom durante el primer cuatrimestre de 2020- Registro fotográfico - Francisco N. García

El taller comenzó con una estrategia enfocada en fortalecer los ejes centrales y conceptos clave de la materia. Se realizaron sesiones en grupos pequeños para permitir una atención más personalizada y para analizar las causas

que habían llevado a los estudiantes a no alcanzar los objetivos en su primer intento. Esta intervención se basó en un enfoque diagnóstico en el cual se trabajó sobre los errores detectados, para lograr a partir de los mismos una comprensión y aprendizaje, lo que permitió obtener resultados positivos, con una tasa de aprobación superior al 80% entre los participantes que recursaran la asignatura.

Con la prolongación de la pandemia y la consolidación de la enseñanza virtual, el Taller experimentó una transformación significativa para adaptarse a las nuevas condiciones y satisfacer las diversas necesidades de los estudiantes. Originalmente concebido para estudiantes que recursan la materia, el Taller se expandió para incluir a todos los estudiantes, independientemente de su situación académica. Este cambio marcó una fase crucial en la evolución del programa y requirió ajustes tanto en el alcance como en el formato del Taller, en este sentido fuimos trabajando en estos puntos:

Expansión y Ajuste del Taller Virtual

El primer paso en esta evolución fue la ampliación del Taller para abarcar a un grupo de alumnos más amplio. Mientras que inicialmente estaba dirigido a estudiantes que enfrentan dificultades específicas en la materia, la nueva versión del Taller se abrió a todos los estudiantes, permitiendo la participación opcional. Esta expansión tenía como objetivo proporcionar un espacio adicional de apoyo y enriquecimiento académico, reconociendo que la pandemia había creado un entorno de aprendizaje excepcionalmente desafiante.

Desafíos y Estrategias Implementadas:

1. **Incremento en la Carga Horaria:** Con la inclusión de todos los estudiantes, la carga horaria del Taller aumentó, lo que inicialmente resultó en una participación limitada. Para abordar este desafío, se implementaron sesiones de análisis de lecturas académicas, diseñadas para ofrecer un enfoque más estructurado y manejable dentro del horario expandido.

2. **Enfoque en el Análisis de Lecturas Académicas:** El nuevo formato del Taller se centró en la lectura crítica de textos académicos que integran el Plan de Trabajo de la Materia, que forman parte de la bibliografía y lecturas obligatorias. Los estudiantes aprendieron a descomponer lecturas complejas, identificando conceptos clave, puntos conflictivos y metodologías de investigación. Se ofrecieron herramientas y estrategias para abordar textos difíciles, promoviendo un entendimiento profundo y crítico de la materia.
3. **Estructura de Sesiones de Análisis y Discusión:** Las sesiones del Taller se organizaron en torno a discusiones guiadas y análisis de textos. Este formato fomenta el intercambio intelectual entre los estudiantes, permitiendo una reflexión compartida y un debate enriquecedor sobre las lecturas. La interacción constante con sus pares y los facilitadores del Taller ayudó a fortalecer la comprensión y a aplicar conceptos en contextos prácticos.
4. **Resultados y Evaluación:** Los esfuerzos y ajustes realizados condujeron a resultados muy positivos. La participación activa en el Taller resultó en tasas de aprobación superiores al 90%, destacando la eficacia del enfoque en el análisis crítico y el aprendizaje colaborativo. Los estudiantes mostraron una mejora notable en su capacidad para abordar lecturas académicas y aplicar conceptos en sus evaluaciones.

Mantenimiento y Adaptación del Taller en la Modalidad Presencial

Con el regreso a la modalidad presencial, decidimos mantener el Taller y adaptarlo para que siguiera siendo accesible tanto para los estudiantes que recursan la materia como para aquellos que optan por participar de manera voluntaria. Esta decisión se basó en la observación de que el Taller ofrecía un valor añadido significativo incluso para estudiantes que no enfrentaban dificultades académicas específicas.

Observaciones y Ajustes Realizados:

1. **Cambio en el Perfil de Participantes:** Durante el primer cuatrimestre presencial, el número de inscriptos superó los 500 estudiantes, distribuidos en cuatro comisiones con horarios variados. Sin embargo, observamos una disminución en la asistencia a lo largo del cuatrimestre, con alrededor del 40% de los estudiantes no presentándose al primer parcial y abandonando la materia. En contraste, el segundo cuatrimestre mostró una reducción en el número de inscriptos a aproximadamente 300, y una disminución en la tasa de abandono previo al primer parcial al 30%.
2. **Incorporación de Análisis Semanal de Lecturas:** Para abordar la disminución en la asistencia y mejorar el apoyo a los estudiantes, se incorporó un análisis semanal de lecturas académicas. Estas sesiones se realizaron antes o después de las clases presenciales y se enfocaron en la discusión de textos específicos, su estructura y metodología, así como en la identificación de puntos de conflicto y conceptos clave.
3. **Beneficios del Enfoque Estandarizado:** Aunque el análisis semanal no permitía una evaluación individualizada detallada debido a la cantidad de estudiantes, garantiza que todos tuvieran acceso a un formato uniforme de contenido pedagógico. Este enfoque estandarizado facilitó la identificación de problemáticas comunes y permite ajustar la intervención pedagógica en función de las necesidades identificadas.
4. **Recopilación de Datos y Reflexión:** Se realizó un relevamiento exhaustivo de las opiniones y experiencias de los estudiantes después de seis meses en la vida universitaria. Este análisis permitió comparar las experiencias actuales con las previas y ajustar la práctica docente en función de los comentarios recibidos. La reflexión sobre las experiencias de estudiantes con mayor trayectoria universitaria ayudó a afinar el formato del Taller y a diseñar estrategias más efectivas para el futuro.

Estos ensayos permanentes en búsqueda de acompañar las trayectorias académicas con la adaptación y evolución del Taller a lo largo de la pandemia y su posterior transición a la modalidad presencial reflejan un compromiso continuo con la mejora del acompañamiento pedagógico. Los ajustes realizados han permitido ofrecer un apoyo más integral y adaptado a las necesidades cambiantes de los estudiantes, mejorando su experiencia académica y promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo.

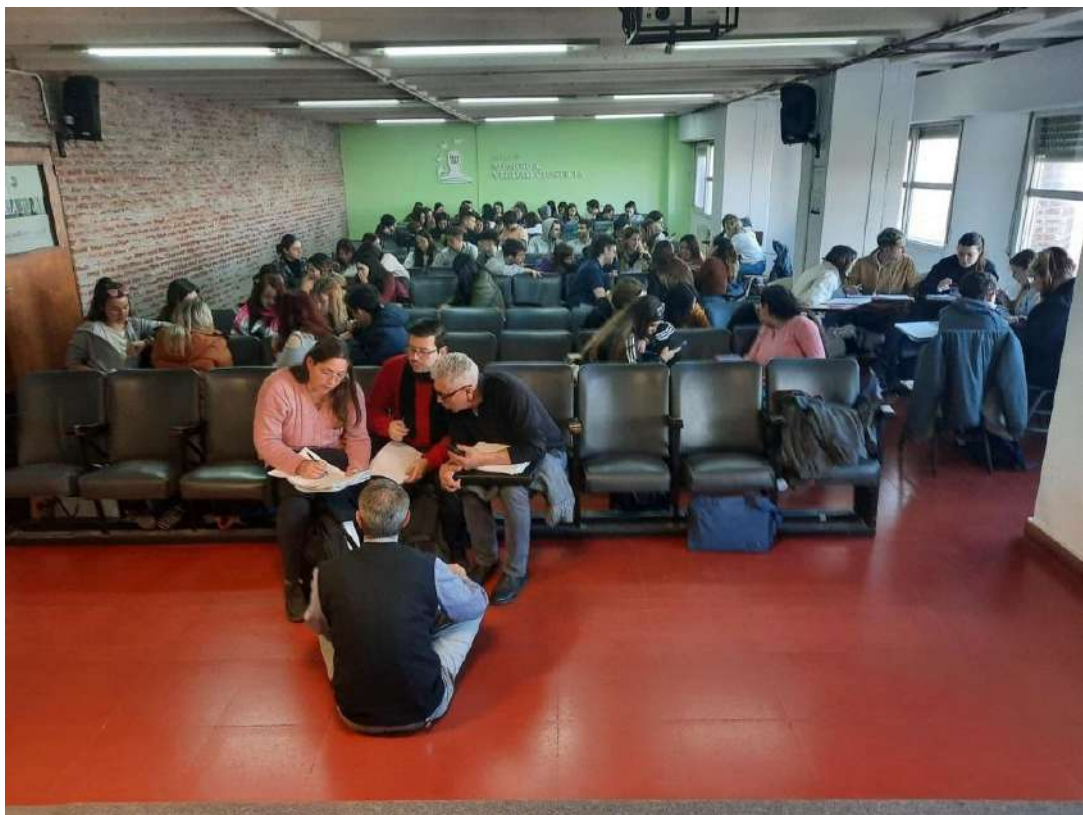


Imagen tomada en Trabajos de Taller realizados durante el año 2022. Francisco N. García.

El proceso de evaluación y ajuste continuo seguirá siendo fundamental para optimizar el impacto del Taller y asegurar que se mantenga como una herramienta valiosa en el desarrollo académico de los estudiantes. La recopilación de datos y la reflexión constante permitirán proyectar mejoras y nuevas intervenciones que respondan de manera efectiva a las necesidades de los estudiantes en el futuro.

Encuesta

Para complementar el análisis de la intervención pedagógica llevada a cabo durante el periodo reciente, y con el objetivo de evaluar de manera exhaustiva la efectividad de las estrategias implementadas, se realizó una encuesta en octubre de 2023. Esta encuesta fue dirigida a 127 estudiantes que se encontraban en la segunda etapa de la materia, y su análisis nos proporciona una visión detallada sobre diversos aspectos relacionados con la trayectoria académica y la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria.

Aspectos Evaluados en la Encuesta

a) Año de Ingreso a la Universidad

Uno de los primeros aspectos evaluados fue el año en que los estudiantes comenzaron su trayectoria universitaria. Esta información es crucial para comprender el contexto de cada estudiante en relación con su experiencia académica y su nivel de adaptación a la educación superior.

Resultados:

- Un 78% de los encuestados estaban en su primer año de estudios universitarios. Este dato indica que una gran mayoría de los estudiantes se encuentra en las etapas iniciales de su trayectoria académica, lo cual es relevante para diseñar intervenciones que respondan a las necesidades específicas de aquellos que están en proceso de adaptación.
- Un 9.4% correspondía a estudiantes en su segundo año. Este grupo presenta un dato significativo, ya que representa a aquellos que, a pesar de haber pasado un año completo en la universidad, aún enfrentan dificultades en el curso actual. Esta situación sugiere que estos estudiantes han tenido al menos tres cuatrimestres anteriores para superar las dificultades iniciales

y podrían estar experimentando problemas persistentes en la materia en cuestión.

Este análisis revela que una parte considerable de los estudiantes está en sus primeros años de universidad, y también destaca la existencia de un grupo que, a pesar de haber superado un año académico, sigue enfrentando desafíos significativos en su trayectoria.

b) Año de Finalización de los Estudios Secundarios

El siguiente aspecto evaluado fue el momento en que los estudiantes finalizaron sus estudios secundarios. Este dato es relevante para entender la proximidad temporal entre la finalización de la educación secundaria y el ingreso a la universidad, y cómo esta temporalidad puede influir en la preparación y adaptación a la educación superior.

Resultados:

- Un 80.3% de los estudiantes encuestados terminó sus estudios secundarios en los últimos cinco años. Dentro de este grupo, un 57.5% concluyó el ciclo secundario el año inmediato anterior a la encuesta. Esto indica que una gran mayoría de los estudiantes ingresó a la universidad poco después de terminar el secundario, lo que podría tener implicaciones en términos de preparación académica y capacidad de adaptación a los desafíos universitarios.

Estos resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes están relativamente frescos en sus conocimientos y habilidades adquiridos en el secundario, pero también revelan que este grupo puede estar enfrentando dificultades para aplicar esos conocimientos en un contexto universitario, especialmente si han pasado poco tiempo desde su graduación secundaria.

c) Evaluación de las Herramientas y Conocimientos Adquiridos

El tercer y cuarto punto de evaluación se centraron en la autoevaluación de los estudiantes respecto a sus herramientas y conocimientos después de haber cursado al menos un cuatrimestre y parte del segundo cuatrimestre de la materia. Este análisis busca identificar cómo los estudiantes perciben su preparación y adaptación a la educación universitaria en relación con la formación recibida en el nivel secundario.

Resultados:

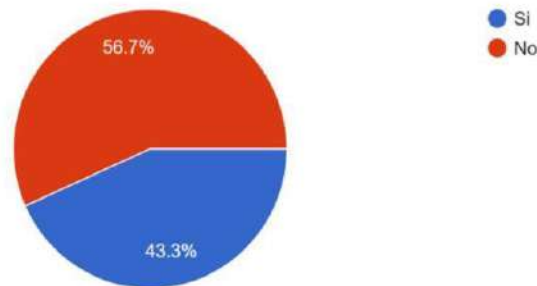
- El 56.7% de los estudiantes manifestaron que la educación secundaria no los preparó de manera suficiente para acceder a la educación universitaria. Este dato revela una percepción generalizada de que la preparación previa al nivel universitario no ha sido adecuada, lo que podría estar afectando la capacidad de los estudiantes para adaptarse a las demandas y desafíos del entorno académico superior.

Este hallazgo indica que una proporción significativa de estudiantes siente que la formación recibida en el nivel secundario no fue suficiente para abordar las exigencias de la universidad. Los problemas identificados incluyen dificultades con las formas de aprendizaje universitario, los contenidos específicos de la materia, la extensión y profundidad de los temas, y otras particularidades del entorno académico superior.

En este sentido la encuesta realizada ofrece una visión valiosa sobre los desafíos que enfrentan los estudiantes en su transición a la vida universitaria. Los resultados sugieren que hay una necesidad de reforzar la preparación previa a la universidad para asegurar que los estudiantes lleguen con una base sólida y adaptativa. Además, la percepción de que la educación secundaria no prepara adecuadamente a los estudiantes para la universidad subraya la importancia de revisar y ajustar los programas de educación secundaria para mejorar la alineación con las expectativas y requisitos de la educación superior.

Este análisis también destaca la importancia de diseñar estrategias de intervención que no sólo aborden las dificultades académicas inmediatas, sino que también consideren el contexto más amplio de la transición educativa. Al comprender mejor las experiencias y percepciones de los estudiantes, se pueden desarrollar enfoques pedagógicos más efectivos y apoyar de manera más integral a los estudiantes en su adaptación a la vida universitaria.

Crees que el nivel Secundario te preparó para acceder a la Educación Universitaria
127 respuestas



En el contexto de la encuesta realizada, se planteó una pregunta específica enfocada en la preparación de los estudiantes para la carrera de Abogacía. Los resultados de esta pregunta revelan una tendencia preocupante, que merece una exploración más profunda para entender las implicaciones y necesidades educativas en este campo, ya que cuando dirigimos la pregunta a los estudiantes sobre si su educación secundaria los preparó adecuadamente para enfrentar los desafíos específicos de la carrera de Abogacía, los resultados fueron significativos. Los porcentajes de estudiantes que perciben una preparación insuficiente se elevaron considerablemente.

Resultados Detallados:

- **Porcentaje de Insuficiencia en Preparación para la Abogacía:** El porcentaje de estudiantes que consideran que la educación secundaria no

les proporcionó las herramientas y conceptos básicos necesarios para el estudio de la Abogacía se incrementa notablemente al 65,4%. Este dato refleja una percepción generalizada de que la formación recibida en el nivel secundario no cubrió adecuadamente las necesidades específicas de la carrera.

Áreas de Deficiencia Identificadas:

El análisis de los conceptos básicos necesarios para el estudio de la Abogacía revela varias áreas críticas en las que los estudiantes presentan deficiencias:

1. Conceptos Básicos de Derecho Constitucional:

Organización Constitucional: Muchos estudiantes llegan a la carrera sin una comprensión sólida de la organización constitucional del país, incluyendo la estructura y funciones de los distintos órganos del Estado.

División de Poderes: La falta de conocimiento en la división de poderes del Estado, que es fundamental para la comprensión de la dinámica del sistema jurídico, se ha identificado como una brecha significativa.

2. Derechos y Garantías Básicos:

Conocimientos sobre Derechos Fundamentales: Los estudiantes a menudo presentan un conocimiento limitado o superficial sobre los derechos y garantías básicos que están en el núcleo del estudio del Derecho. Esto incluye la comprensión de los derechos fundamentales reconocidos por la Constitución y su aplicación en el contexto jurídico.

3. Conceptos de Ciudadanía:

Falta de Arraigo en Conceptos de Ciudadanía: La educación secundaria parece no haber proporcionado una base sólida en conceptos relacionados con la ciudadanía, lo cual es esencial para el estudio del Derecho. Este déficit se manifiesta en la falta de familiaridad de los estudiantes con temas como la

participación cívica, los deberes y derechos de los ciudadanos, y la relación entre el individuo y el Estado.

Implicaciones para la Carrera de Abogacía:

La insuficiencia en la preparación en estas áreas clave tiene varias implicaciones importantes:

1. Dificultades Iniciales en el Estudio del Derecho:

Los estudiantes que carecen de una comprensión básica de estos conceptos enfrentan desafíos significativos en los primeros cursos de la carrera de Abogacía. La falta de herramientas y conocimientos previos dificulta su capacidad para abordar y entender temas más complejos y avanzados que se presentan a medida que avanzan en sus estudios.

2. Necesidad de Reforzamiento en el Currículo:

Los datos sugieren una necesidad urgente de reforzar la enseñanza de conceptos fundamentales relacionados con el Derecho en la educación secundaria. Esto podría incluir la integración de contenidos sobre organización constitucional, derechos fundamentales y ciudadanía en los programas educativos para preparar mejor a los estudiantes para el estudio del Derecho.

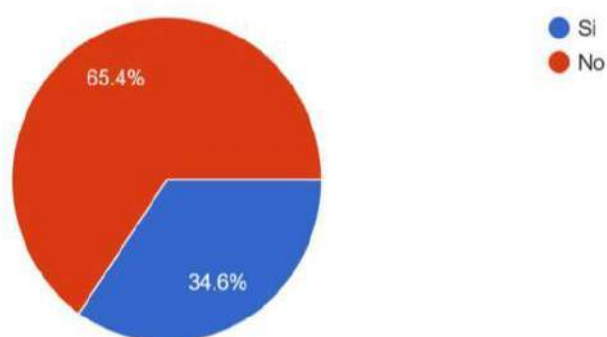
3. Desarrollo de Estrategias de Intervención:

Es crucial desarrollar estrategias de intervención pedagógica que aborden estas deficiencias. Esto puede incluir la implementación de programas de nivelación al inicio de la carrera, tutorías específicas en conceptos básicos y la adaptación del currículo para incluir una revisión de estos temas esenciales.

Los resultados de la encuesta destacan una brecha significativa en la preparación de los estudiantes para la carrera de Abogacía. La percepción de que

la educación secundaria no proporciona una base adecuada en conceptos fundamentales del Derecho sugiere la necesidad de un enfoque más integral y adaptado en la formación previa a la universidad. Para garantizar que los estudiantes estén mejor preparados para enfrentar los desafíos de la carrera de Abogacía, es esencial que se aborden estas deficiencias en la educación secundaria y se implementen estrategias efectivas para apoyar a los estudiantes en su transición a la educación superior

Crees que en tu educación secundaria te dieron las herramientas y conceptos básicos para estudiar Abogacía
127 respuestas



Esta situación profundiza nuestro planteo y refleja la necesidad de la propuesta de intervención que se proyecta en el presente trabajo como una alternativa para poder trabajar sobre esta realidad.

Siguiendo con el análisis de la encuesta con el objetivo de obtener una visión comprensiva sobre diversos aspectos relacionados con su preparación académica y adaptación a la universidad, en la encuesta abordaron los siguientes puntos:

- 1. ¿Qué materiales de estudio utilizaban antes de ingresar a la universidad?**

2. **¿Cuáles fueron los principales desafíos al adaptarse a la Facultad?**
3. **¿Qué aspectos resultaron más difíciles a la hora de preparar la materia?**
4. **¿Cómo valoran la utilidad de las clases dictadas por los docentes?**

En este sentido en base a las respuestas y realizando un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos en relación con cada uno de estos puntos se puede arribar a distintas conclusiones relacionadas a distintos puntos:

1. Materiales de Estudio Previo a la Universidad

En el quinto punto del relevamiento, se indaga sobre los materiales utilizados por los estudiantes antes de ingresar a la universidad. Los resultados indican que más del 50% de los encuestados se preparaban principalmente mediante clases y resúmenes. Esta tendencia revela varias cuestiones críticas:

- **Limitación en la Experiencia con Textos Académicos:** El uso predominante de clases y resúmenes para el estudio sugiere una preparación insuficiente para manejar textos académicos extensos y complejos, que son fundamentales en la educación superior. Los resúmenes, aunque útiles, a menudo no proporcionan una comprensión profunda y detallada de los temas, lo que puede llevar a una falta de preparación para enfrentar el contenido universitario.
- **Implicaciones para la Adaptación Universitaria:** Esta limitación en la experiencia con lecturas académicas puede contribuir a las dificultades observadas en la adaptación a la universidad. Los estudiantes que no están acostumbrados a analizar textos extensos pueden encontrar problemático abordar el material de manera efectiva, lo que puede afectar su rendimiento académico.

2. Adaptación a la Facultad y Preparación de la Materia

El sexto y séptimo punto de la encuesta se centraron en los desafíos enfrentados por los estudiantes al ingresar a la Facultad y en la preparación de la materia. Los resultados de estas preguntas revelaron información significativa sobre las dificultades más comunes:

- **Desafíos en la Adaptación a la Facultad:** La encuesta preguntó sobre los principales desafíos al adaptarse a la Facultad, y los resultados mostraron una amplia variedad de dificultades. Entre los desafíos más mencionados se encuentran la organización del material de estudio y la comprensión de conceptos complejos. Estos problemas indican una brecha significativa entre la preparación previa y las exigencias del entorno universitario.
- **Problemas en la Preparación de la Materia:** Al preguntar sobre las dificultades específicas en la preparación de la materia, los encuestados pudieron elegir entre varias opciones:
 1. Organizar el material
 2. Leer
 3. Comprender los conceptos de las lecturas
 4. Abordar la extensión de las materias
 5. Encontrar un método de estudio
 6. Todas las opciones
 7. Otra

Las respuestas mostraron una notable dispersión, lo que refleja la variedad de problemas enfrentados por los estudiantes. Sin embargo, dos áreas destacadas fueron la cantidad de material de estudio y la comprensión de los conceptos. Estos problemas sugieren:

1. **Deficiencias en Alfabetización Académica:** La dificultad para abordar lecturas extensas y complejas puede ser un indicio de deficiencias en alfabetización académica, que incluye habilidades como la lectura crítica, el análisis de textos y la síntesis de información. La falta de estas habilidades puede hacer que los estudiantes se sientan abrumados y menos preparados para el trabajo académico universitario.
2. **Métodos de Estudio Inconducentes:** La tendencia a utilizar métodos de estudio memorísticos en donde la extensión y contenidos son menores, y que resultan ser típicos de la educación secundaria, resulta inconducente para el nivel universitario, que requiere un enfoque más analítico y crítico. Los estudiantes pueden necesitar orientación sobre técnicas de estudio más efectivas que les permitan gestionar y comprender grandes volúmenes de información.
3. **Problemas en la Comprensión de Consignas y Elaboración de Resúmenes:** La dificultad para comprender consignas y elaborar resúmenes efectivos también refleja una falta de preparación adecuada para las exigencias del nivel superior. Los estudiantes pueden enfrentar problemas al interpretar las expectativas de los docentes y al sintetizar la información de manera efectiva.

3. Valoración de la Clase del Docente

El último punto del relevamiento abordó la percepción de los estudiantes sobre la utilidad de las clases dictadas por los docentes. Los resultados mostraron que solo el 1,5% de los estudiantes considera que las clases no son útiles para el aprendizaje de la materia. Este hallazgo destaca:

- **Importancia de la Enseñanza Presencial:** La mayoría de los estudiantes valora positivamente las clases como un recurso esencial para el

aprendizaje. Esto pone de relieve el papel crucial del contacto directo con el docente, que facilita la explicación de contenidos complejos y proporciona un espacio para resolver dudas y consultas.

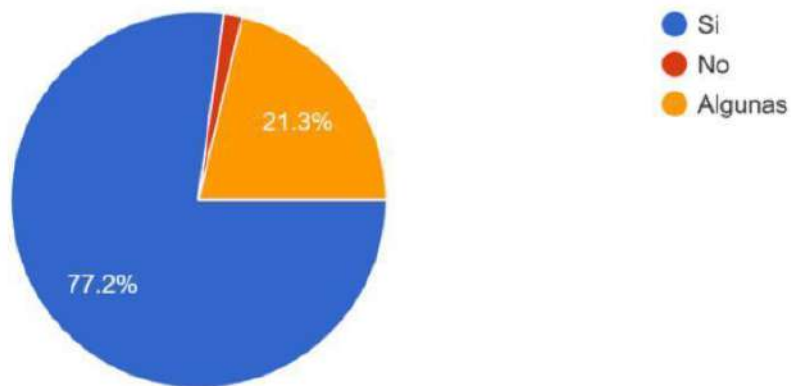
- **Rol del Docente en la Mediación del Conocimiento:** Las clases presenciales son vistas como un medio efectivo para simplificar y desglosar los contenidos del programa y de las lecturas académicas. Los docentes desempeñan un papel fundamental en ayudar a los estudiantes a superar las barreras de comprensión y en guiarlos a través del material académico.

Los resultados del relevamiento en estos puntos destacan varias áreas que requieren atención para mejorar la preparación y el rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido reforzamos en línea con la propuesta de intervención la necesidad de implementar programas de nivelación que aborden las deficiencias en habilidades de lectura, análisis y organización del material. También demuestra la necesidad de integrar componentes de alfabetización académica en el currículo de la educación secundaria para preparar mejor a los estudiantes para las demandas de la educación superior.

De allí que la propuesta del Taller que planteamos resulta fundamental ya que permite incluir la enseñanza de habilidades de lectura crítica, análisis y síntesis de información permitiendo capacitar a los estudiantes en métodos de estudio más efectivos que fomenten el pensamiento crítico y la comprensión profunda.

Las clases de los docentes te resultan útiles para comprender la materia

127 respuestas



En la novena pregunta de la encuesta, nos enfocamos en evaluar la percepción de los estudiantes sobre la utilidad de analizar las lecturas temáticas específicas de la materia durante las clases. Esta práctica se realizó a través de sesiones estructuradas que incluían tanto la lectura como el análisis de textos académicos pertinentes al curso, junto con la formulación de preguntas y debates sobre los mismos.

- **50,4%** de los estudiantes consideraron esta práctica como algo fundamental para su aprendizaje.
- **39,4%** de los encuestados la calificaron como una herramienta útil en su proceso educativo.

Estos resultados indican que el **89,8%** de los estudiantes participantes percibieron positivamente el enfoque de incorporar análisis de lecturas y debates en clase, lo que subraya la relevancia de este método como parte de la estrategia pedagógica.

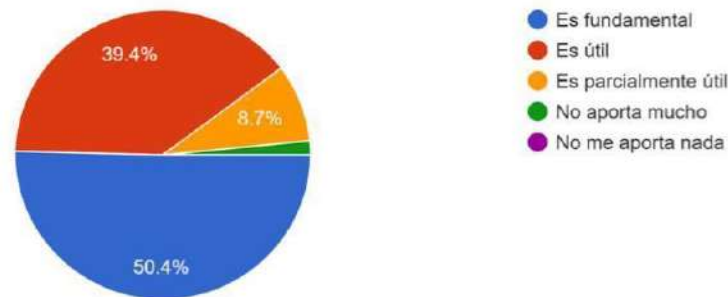
La alta valoración de esta práctica refleja una tendencia clara hacia la necesidad de introducir y fortalecer nuevas metodologías de enseñanza que permitan a los estudiantes abordar los contenidos de manera diferente. Tradicionalmente, el aprendizaje se ha basado en la exposición pasiva de los contenidos, donde el docente dicta la materia y los estudiantes simplemente toman apuntes y estudian por su cuenta. Sin embargo, esta encuesta muestra que los estudiantes encuentran más efectivo un enfoque **participativo e interactivo**, donde pueden involucrarse directamente con el material y discutirlo en un ambiente colaborativo.

Beneficios del formato taller participativo

- **Fomento del pensamiento crítico:** Al analizar y discutir lecturas académicas en clase, los estudiantes desarrollan habilidades de pensamiento crítico. Esto les permite cuestionar y evaluar los conceptos presentados, en lugar de simplemente aceptarlos.
- **Mejora de la comprensión:** Los debates y preguntas ayudan a los estudiantes a profundizar su comprensión de los temas, ya que tienen la oportunidad de escuchar diferentes puntos de vista y aclarar dudas en tiempo real.
- **Facilitación en incorporación y retención:** La interacción activa con el material, mediante la discusión y el análisis, facilita que los estudiantes recuerden mejor los conceptos, dado que asocian las ideas con el contexto de la discusión.
- **Promoción de la autonomía y la confianza:** Los estudiantes que participan activamente en el análisis de las lecturas tienden a ganar confianza en su capacidad para entender y aplicar los conceptos por sí mismos, lo que los prepara mejor para abordar otras lecturas y tareas de forma independiente.

Te parece útil que las lecturas se trabajen en clases con preguntas y análisis

127 respuestas



En el décimo punto de nuestra encuesta analizamos la importancia de desarrollar conceptos y definiciones básicas antes de la lectura académica, nos enfocamos en un aspecto crítico de la educación universitaria: la **alfabetización académica**. Esta se refiere al proceso de preparar a los estudiantes para que puedan comprender y utilizar eficazmente los conocimientos y habilidades necesarios en el ámbito universitario. Para ello, evaluamos la utilidad de introducir conceptos y definiciones básicas antes de abordar las lecturas académicas que forman parte del plan de estudios.

- **58,3%** de los estudiantes consideraron fundamental esta práctica de desarrollar previamente los conceptos y definiciones.
- **38,6%** la evaluaron como útil para su aprendizaje.

Esto significa que un **96,9%** de los estudiantes encuestados valoraron positivamente la práctica de presentar conceptos básicos antes de la lectura, lo que indica un fuerte consenso sobre la efectividad de esta estrategia pedagógica.

La introducción de conceptos y definiciones básicas antes de la lectura académica sirve como una herramienta crucial para mejorar la comprensión y el

aprendizaje de los estudiantes. Aquí se detallan algunas de las razones por las que esta práctica es tan valorada:

- **Facilita la comprensión:** Al presentar previamente los conceptos básicos, los estudiantes pueden acercarse a las lecturas académicas con una base sólida de conocimientos. Esto les permite entender mejor los textos, ya que no se encuentran con términos o ideas completamente desconocidas.
- **Reduce la ansiedad y el estrés:** Muchos estudiantes, especialmente aquellos que se encuentran en los primeros años de su carrera universitaria, pueden sentirse abrumados por la complejidad de las lecturas académicas. La introducción de conceptos básicos reduce esta ansiedad, proporcionando un punto de partida más manejable para el estudio.
- **Promueve la participación activa:** Cuando los estudiantes tienen un entendimiento previo de los conceptos básicos, se sienten más seguros y capaces de participar en discusiones y actividades de clase. Esto no solo enriquece su experiencia de aprendizaje, sino que también fomenta un ambiente de aula más dinámico y participativo.
- **Fomenta la construcción del conocimiento:** La práctica de desarrollar conocimientos previos no solo ayuda a los estudiantes a comprender mejor el material, sino que también les enseña a construir conocimiento de manera activa y reflexiva. Esto es esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y análisis.

Los resultados de este punto de la encuesta proporcionan una clara evidencia de que la preparación previa de los estudiantes, mediante la introducción de conceptos básicos, es un elemento clave para mejorar la **alfabetización académica**. Esta práctica no solo es fundamental para el aprendizaje de la materia en cuestión, sino que también sienta las bases para el éxito académico a largo plazo de los estudiantes.

La práctica de desarrollar conceptos y definiciones básicas antes de las lecturas académicas ha demostrado ser una estrategia efectiva para mejorar la alfabetización académica y facilitar la comprensión de los estudiantes. Los resultados de la encuesta subrayan la importancia de esta práctica y su impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes. Al continuar implementando y perfeccionando esta práctica, las instituciones educativas pueden contribuir significativamente a la **construcción del conocimiento** y al éxito académico de sus estudiantes.

Te sirve que en forma previa a la explicación de las lecturas se desarrollen conceptos y definiciones básicas que allí se tratan

127 respuestas



En el último punto de nuestra encuesta, se buscó evaluar la percepción de los estudiantes respecto al rol y la efectividad del acompañamiento proporcionado por los ayudantes alumnos en el marco del proyecto de aula taller. Este proyecto ha sido diseñado con la colaboración activa de los ayudantes, quienes han sido fundamentales en el desarrollo y la implementación de los proyectos piloto y ensayos prácticos. El objetivo era entender si los estudiantes valoraban positivamente este acompañamiento y cómo percibían su impacto en el proceso de aprendizaje.

Un abrumador **91,3%** de los estudiantes consideró importante el acompañamiento de los ayudantes alumnos en el proyecto de aula taller. Este

resultado destaca la alta valoración que los estudiantes otorgan a la presencia y participación de los ayudantes alumnos, lo que subraya la efectividad de esta estrategia pedagógica.

La participación de los ayudantes alumnos en el proyecto de aula taller ofrece varios beneficios tanto para los estudiantes como para el proceso educativo en general. Estos beneficios pueden agruparse en las siguientes categorías:

1. Acercamiento y personalización del aprendizaje:

- Los ayudantes alumnos actúan como un puente entre los docentes y los estudiantes, facilitando una comunicación más fluida y cercana.
- Al estar más cerca de la experiencia de los estudiantes, los ayudantes pueden identificar y entender mejor las necesidades individuales de cada estudiante, proporcionando un apoyo más personalizado.

2. Mayor seguimiento y apoyo continuo:

- Los ayudantes alumnos pueden ofrecer un seguimiento más constante y detallado del progreso de los estudiantes, lo que permite identificar problemas y desafíos a tiempo.
- Este seguimiento contribuye a un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo, donde cada estudiante puede recibir el apoyo que necesita para superar sus dificultades.

3. Desarrollo de habilidades y confianza:

- La interacción con los ayudantes alumnos permite a los estudiantes desarrollar habilidades de comunicación, colaboración y pensamiento crítico en un entorno menos formal y más accesible.
- Al recibir orientación y feedback constante, los estudiantes pueden ganar confianza en sus habilidades y conocimientos, lo que mejora su rendimiento académico y su participación en clase.

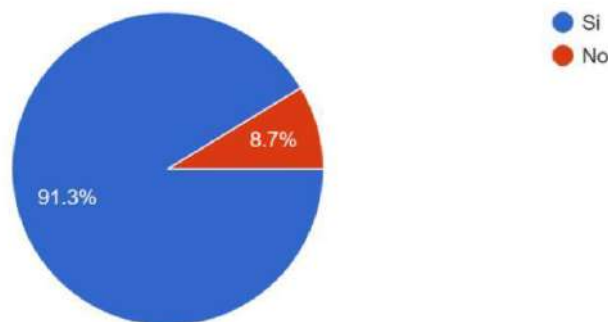
4. Potenciación del rol de los ayudantes alumnos:

- La participación activa en el proyecto de aula taller permite a los ayudantes alumnos desarrollar sus habilidades de liderazgo, enseñanza y gestión del aula.
- Este rol les proporciona una valiosa experiencia práctica que complementa su formación académica y los prepara para futuras responsabilidades profesionales.

Los resultados de este punto de la encuesta indican que el acompañamiento de los ayudantes alumnos es un componente crítico para el éxito del proyecto de aula taller.

El acompañamiento de los ayudantes alumnos en el proyecto de aula taller ha demostrado ser una estrategia pedagógica efectiva que beneficia tanto a los estudiantes como al proceso educativo en general. Los resultados de la encuesta indican un alto grado de satisfacción y valoración positiva por parte de los estudiantes, lo que refuerza la importancia de mantener y mejorar esta práctica. Al continuar desarrollando el rol de los ayudantes alumnos, las instituciones educativas pueden mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, creando un ambiente de aula más inclusivo, personalizado y efectivo.

Te parece importante el acompañamiento de los ayudantes alumnos
127 respuestas



Sin dudas el relevamiento realizado nos permitió profundizar y visibilizar cuáles son los problemas con los que se encuentran los estudiantes del primer año, y poder contar con un diagnóstico mucho más preciso de la situación, como así también de las prácticas que necesariamente debemos llevar adelante como docentes para poder abordar estas situaciones y acompañar la trayectoria educativa en la búsqueda de poder reducir los porcentajes de quienes no logran sostenerla por carencia de herramientas y conceptos básicos, como así también de una falta de acompañamiento.

Es por ello que con respecto a la intervención planificada, se llevará a cabo una evaluación para relevar las percepciones y resultados de los estudiantes que han participado en el aula taller. Se buscará indagar si el objetivo de la intervención, la presentación de los temas y conceptos, ha logrado sostenerlos y acompañarlos en su trayectoria académica. Además, se buscará visualizar si existen diferencias con respecto a asignaturas similares o afines en las cuales no se ha aplicado este tipo de intervención, esto resulta fundamental para el seguimiento de la práctica, como también para su adaptación y continuidad en el tiempo.

Conclusiones y pensamientos a partir de la experiencia

El trabajo en taller realizado en las experiencias piloto en el caso de nuestra asignatura en las comisiones 1 y 2 pero también en los casos expresados y realizados en otros lugares, ha demostrado numerosos beneficios para los estudiantes de primer año, especialmente aquellos que enfrentan dificultades y carecen de herramientas de estudio para este nivel universitario. A través de la realización de diferentes talleres e intervenciones, se ha observado una mejora en su situación en relación a diversos aspectos:

1. **Desarrollo de habilidades de comprensión de lecturas académicas:** El trabajo en taller proporciona a los estudiantes la oportunidad de practicar y mejorar sus habilidades de comprensión de lecturas académicas. Mediante discusiones, análisis y ejercicios prácticos, los estudiantes pueden aprender a identificar conceptos clave, comprender argumentos complejos y extraer información relevante de los textos académicos.
2. **Generación de debates y discusiones enriquecedoras:** El trabajo en taller fomenta el intercambio de ideas y la participación activa de los estudiantes. Al discutir las lecturas académicas en grupos más reducidos, los estudiantes pueden plantear preguntas, analizar diferentes perspectivas y argumentar sus puntos de vista. Esto promueve el pensamiento crítico y una comprensión más profunda de los temas abordados en las lecturas.
3. **Construcción de habilidades de análisis y síntesis:** El trabajo en taller implica llevar a cabo actividades prácticas que requieren que los estudiantes analicen, sintetizen y apliquen la información encontrada en las lecturas académicas. Esto les ayuda a desarrollar habilidades de pensamiento analítico, capacidad para sintetizar ideas y aplicar los conceptos teóricos en situaciones prácticas.
4. **Mejora de las habilidades de estudio y organización:** El trabajo en taller proporciona a los estudiantes un entorno estructurado donde pueden aprender y practicar estrategias de estudio y organización efectivas. A través de la planificación de actividades, la gestión del tiempo y el trabajo en equipo, los estudiantes pueden adquirir habilidades fundamentales para su éxito académico en la universidad.
5. **Fomento de la colaboración y el apoyo entre compañeros:** El trabajo en taller promueve la colaboración entre estudiantes y crea un ambiente de apoyo mutuo. Los estudiantes pueden compartir sus experiencias, brindar retroalimentación constructiva y ayudarse mutuamente a superar las

dificultades en la comprensión de las lecturas académicas. Esto crea un sentido de comunidad y respaldo que contribuye al éxito académico y al bienestar general de los estudiantes.

6. **Potencia la labor de los ayudantes alumnos:** La intervención permite que los mismos puedan contar con una práctica y actividad relacionada con los contenidos de la materia y la profundización de los conocimientos de la misma, como así también dotarlos de herramientas pedagógicas.

Para lograr estos resultados, como se ha dicho, se ha trabajado en colaboración con los ayudantes alumnos en la mejora de la comprensión de las lecturas académicas a través de estrategias que incluyen:

- Proporcionar guías de lectura que ayuden a los estudiantes a enfocarse en los aspectos clave de los textos académicos.
- Realizar discusiones guiadas en grupos pequeños para analizar y compartir ideas sobre las lecturas.
- Utilizar ejemplos actuales, prácticos y casos de estudio relacionados con las lecturas para ayudar a los estudiantes a aplicar los conceptos teóricos.
- Ofrecer técnicas de resumen y organización de información para ayudar a los estudiantes a procesar y retener la información de manera efectiva.
- Brindar retroalimentación individualizada sobre la comprensión de las lecturas y orientar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades de estudio.

Estas intervenciones han permitido que los estudiantes que han participado en los talleres e intervenciones transcurran la materia con una mayor cantidad de elementos pedagógicos y cuenten con una mayor adaptación al nuevo nivel educativo. La continua evaluación y adaptación de estas prácticas aseguran su efectividad y sostenibilidad en el tiempo, contribuyendo significativamente a

mejorar la experiencia educativa de los estudiantes y su transitar su trayectoria educativa, con más herramientas que le permitan lograr un avance académico.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anijovich R. - Cappelletti G. (2011) “La formación docente en Ciencias Jurídicas: dispositivos para la práctica reflexiva” Espacios en Blanco- Revista de Educación - Serie indagaciones - Nº 21 - Junio 2011 (241-257) Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - Argentina.

Burbules, N. (1999) El diálogo en la enseñanza. Cap. 4 - Las reglas del juego del diálogo - Amorrortu Editores- Buenos Aires - Argentina.

Bruner; J. (2013) “La Fábrica de Historias – Derecho, literatura, vida”. Fondo de Cultura Económica - Buenos Aires - Argentina.

Capella, J. (1988) El aprendizaje del aprendizaje. Una introducción al estudio del derecho, Editorial Trotta. Madrid - España.

Freire P. (2014) – “Miedo y Osadía – la cotidianeidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora” Siglo XXI Editores 1ª edición Buenos Aires - Argentina.

Maggio; M. (2018) “Reinventar la clase en la Universidad” Editorial Paidós - Buenos Aires - Argentina

Litwin, E. (2006) – El Currículo Universitario – Revista Educación y Pedagogía Vol. XVIII, número 46. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Litwin, E. (1997) Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior. Editorial Paidós. Buenos Aires - Argentina.

Gordillo, A., (1988) El método en derecho, Ed. Civitas Ediciones, Madrid - España.

Sanjurjo, L. (2011) La clase: un espacio estructurante de la enseñanza. En: Revista de Educación, Año 2, N°3, Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina.

Yedaide; M. (2019) "Las condiciones pedagógicas de la investigación educativa. Oportunidades para la descolonialidad" Praxis Educativa – Universidad Nacional de la Pampa – Facultad de Ciencias Humanas – Instituto de Ciencias de la Educación para la investigación interdisciplinaria – Vol. 23 nº 1 Argentina.